

COREA 1 ARGENTINA 0 / Antonio A. Macchioli

COREA 1 ARGENTINA 0

DESARROLLO ECONÓMICO Y NEOLIBERALISMO
EN COREA DEL SUR Y ARGENTINA

UN ABORDAJE COMPARATIVO

Antonio A Macchioli



COREA 1 ARGENTINA 0

DESARROLLO ECONÓMICO Y NEOLIBERALISMO
EN COREA DEL SUR Y ARGENTINA

UN ABORDAJE COMPARATIVO

Antonio A Macchioli



Mi nombre es Antonio Macchioli, soy licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Como siempre me gustó tanto la política como la economía, estudié la Maestría en Economía Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). A su vez, soy Especialista en Estudios Contemporáneos de América y Europa (UBA), Diplomado en Economía por la Universidad Nacional de la Pampa (UNLPAM) y en Finanzas para el Desarrollo por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI). Cuento con un posgrado en Desarrollo Económico (FLACSO) y estudios en Programación y Políticas Financieras, Cuentas Macroeconómicas y Análisis y Diseño de Programas del Instituto de Capacitación del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Estimado lector:

Esta obra es la actualización de un Trabajo Integrador Final (TIF), que presenté en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, el cual me permitió obtener el título de Especialista en Estudios Contemporáneos de América y Europa. Considerando la dedicación que conlleva todo trabajo académico, decidí publicar esta obra más allá del ámbito universitario. Mi intención es que cualquier persona interesada en temas de desarrollo, pueda acceder a su lectura.

El trabajo presenta un análisis comparado entre Argentina y Corea del Sur (Corea), con el objetivo de responder una pregunta que me ha intrigado por mucho tiempo: ¿Por qué Corea logró industrializarse y acceder al podio de las diez economías más desarrolladas del mundo, mientras que Argentina se ha quedado relegada?

A mediados del siglo XX, Corea era uno de los países más pobres y postergados del mundo. Setenta y seis años después, es la décima economía del mundo y la cuarta más diversificada y sofisticada. En 1962, su PBI per cápita era casi once veces menor que el de Argentina, y menos de la mitad que el de Senegal y Zimbabue. Al analizar los datos proporcionados por el Banco Mundial (BM) para el período 1962-2022, observaremos que este indicador experimentó un crecimiento de 305 veces, en comparación con el crecimiento de cinco veces en Senegal, seis veces en Zimbabue y casi doce veces en Argentina.

Argentina, es el octavo país más grande del mundo, veintisiete veces más grande que Corea y cuenta con un territorio sumamente rico en recursos naturales. Para 1950, Argentina contaba con la economía más industrializada de América Latina, en la actualidad, se ubica por lejos detrás de Brasil y México. Si comparamos con Corea, el país sudamericano cuenta con un PBI que es menos de la mitad del PIB coreano y un PBI per cápita que es una tercera parte y lo que es aún más preocupante, es que la dirigencia política sigue sin definir un modelo de desarrollo económico. Esta indefinición del modelo, ha consolidado una situación pendular, en la cual el país alterna entre gobiernos nacionales y populares que impulsan modelos industrialistas, y gobiernos neoliberales, caracterizados por el aperturismo comercial y el endeudamiento externo especulativo.

Con un título inspirado en el fútbol, esta obra busca ilustrar que, en el juego del desarrollo, Corea está avanzando hacia la victoria, mientras que Argentina está perdiendo el partido. Mi deseo más profundo es que este trabajo arroje luz, nos permita dar vuelta el resultado y ganarle el partido al subdesarrollo. Aprender de la experiencia surcoreana es fundamental para que nuestro querido y hermoso país pueda cerrar la inefable y anacrónica grieta y definir, de una vez por todas, políticas de Estado que consoliden un modelo de crecimiento y desarrollo económico.

Índice

09 / Prólogo

15 / Resumen

17 / Introducción

Conceptos fundamentales.

23 / Industrialización.

23 / Estrategia para lograr la industrialización.

29 / El rol del Estado en el proceso de industrialización.

31 / Crecimiento económico.

33 / Productividad.

34 / Relación de Argentina y Corea con la liberalización financiera
y los capitales especulativos de corto plazo.

35 / Liberalización financiera.

37 / Liberalización de la cuenta capital.

37 / Capitales especulativos de corto plazo.

39 / Argentina y los procesos de valorización financiera.

43 / Corea del Sur y la liberalización financiera.

47 / La llegada de los capitales especulativos previos a la crisis de 1997.

47 / Los receptores del endeudamiento.

48 / Los factores que incentivaron la llegada de capital.

El caso argentino

- 51 / El primer período industrialista (1930-1976).
- 53 / El primer período neoliberal (1976-1983).
- 54 / La política económica sustentada en la valorización financiera.
- 55 / Resultados de la política económica (1976-1983).
- 56 / Avanzada neoliberal y estrategia de crecimiento.
- 59 / El segundo período neoliberal (1989-2001).
- 61 / Resultados de la política económica (1989-2001).
- 64 / El segundo período industrialista (2003-2015).
- 65 / Resultados de la política económica (2003-2015).
- 66 / El tercer período neoliberal (2015-2019).
- 68 / Resultados de la política económica (2015-2019).

El caso coreano

- 71 / Los datos del desarrollo coreano.
- 74 / Los ejes principales de la estrategia de desarrollo de Corea.
- 84 / La crisis asiática.

91 / Cuadro comparativo de las principales variables

94 / Conclusiones

103 / Bibliografía

Prólogo

Noemí Brenta

Esta obra consiste en un estudio comparativo de la evolución de las economías de Argentina y Corea, a través de dos ejes comunes: el desarrollo inducido por la industrialización y las crisis resultantes de las políticas neoliberales. Más allá de las evidentes diferencias entre el país asiático y el sudamericano, de carácter histórico, cultural, geográfico, geopolítico y de dotación de recursos, esta comparación es válida, por varias razones.

En primer lugar, porque se trata de dos países con una población de tamaño semejante, que, desde una posición periférica, en distintos tiempos y contextos, emprendieron el sendero de la industrialización dirigida desde el Estado y lograron un desarrollo considerable. Sin embargo, a diferencia de Corea, Argentina no llegó a completar el proceso de industrialización y desarrollo, como tampoco lo consiguió ningún país de América Latina. Pero, hasta mediados de la década de 1970, sus indicadores socioeconómicos lideraron los de la región. A partir de entonces, sufrió un fuerte retroceso provocado por las políticas adoptadas desde la última dictadura cívico-militar, en los tres ciclos de reformas pro mercado, con endeudamiento y fuga de capitales, que en este libro se denominan como primer, segundo y tercer período neoliberal. En Argentina, el último ciclo reindustrializador, culminado en 2015, logró una fuerte mejora económica, productiva y social, e impulsó la educación, la cien-

cia y la tecnología; de este modo, el rezago relativo se redujo, pero persistió.

En segundo término, el éxito de Corea convirtió a su modelo en un ejemplo imitable, propuesto en forma reiterada a la Argentina, pese a las enormes diferencias señaladas más arriba, y en una especie de caricatura criolla. El esquema de crecimiento coreano, liderado por las exportaciones industriales de complejidad tecnológica creciente sumado a la inversión intensiva en educación, investigación y desarrollo, en Argentina fue asimilado a la reproducción actualizada del crecimiento hacia afuera, vigente en la etapa agroexportadora, en las últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras del siglo XX. De esta manera, la propuesta quedó reducida a la explotación de los recursos naturales –las tierras productivas, los yacimientos de hidrocarburos, litio, etc.-; y la exportación de sus productos con bajo nivel de transformación y sin intervención del Estado; mientras la educación y las actividades de investigación y desarrollo fueron y son sistemáticamente degradadas y desfinanciadas, durante los referidos ciclos neoliberales.

Un tercer factor de comparación reside en que ambos países adoptaron las políticas del Consenso de Washington en la década de 1990, con resultados negativos similares.

Argentina persistió en ese rumbo, pese al creciente desastre económico, político y social, hasta el default de su deuda pública en 2001, el mayor de la historia hasta ese momento. En cambio, cuando estalló la crisis, en 1997, Corea optó por un camino heterodoxo, desoyó las recomendaciones del FMI, resistió las presiones de Estados Unidos para profundizar las reformas estructurales ortodoxas, y logró recuperarse y continuar su desarrollo. La hipótesis principal de este libro parte de observar estas se-

mejanzas y diferencias de políticas, dinámicas y resultados, por lo que este prólogo cumple su tarea de aconsejar su lectura, y de reflexionar sobre algunos temas que pone sobre la mesa.

Por un lado, el necesario rol del Estado para impulsar el cambio tecnológico, la industrialización y el desarrollo es evidente en la historia de ambos países, como muestra la abundante bibliografía disponible, entre ellos, Rapoport, Rougier, Chang, Mazzucato, por mencionar solo algunos. Pero también es decisivo el poder del Estado para imponer las políticas de desindustrialización y de giro hacia una economía basada en la valorización financiera y en la renta de los recursos naturales, un modelo frágil e inestable, que conduce a crisis reiteradas. En este sentido, numerosos autores, como Basualdo, Aronskind, Manzanelli, entre muchos otros, pueden agregarse a los ya mencionados, para analizar la responsabilidad del Estado, capturado por grupos representantes del poder financiero internacional, de sustituir el modelo de industrialización por el de valorización financiera en Argentina. Esta discusión sobre el Estado fue escamoteada durante mucho tiempo. Para los especialistas del Banco Mundial, el caso de Corea -y de los otros llamados “tigres asiáticos”, Taiwán, Hong Kong y Singapur- era la prueba de que un país periférico podía industrializarse tardíamente y cerrar la brecha del desarrollo, pero durante muchos años evitaron estudiar este fenómeno para ocultar el rol clave del Estado en este proceso, según menciona Stiglitz en “El malestar en la globalización”.

También es obvio que el desarrollo coreano exitoso era necesario para combatir el comunismo, en especial frente al peligro de Corea del Norte y China. Pasar desde un estadio muy primitivo, de colonia japonesa, a ser una economía industrializada ubicada en la frontera tecnológica mundial, productora de vehículos y bienes electrónicos sofisticados, y de componentes que integran las

cadenas productivas globales más dinámicas, solo puede hacerse con venia imperial y acompañada del acceso a los mercados. Es una posición muy diferente de la de Argentina, cuyos principales bienes exportables, como son los granos de clima templado y sus subproductos, compiten con los de Estados Unidos y la Unión Europea, en mercados para cuyo acceso subsisten barreras de todo tipo, incluso dumping, y abarcan productos que nunca entraron en las negociaciones de liberalización del comercio mundial, por la presión de los países productores y de los oligopolios comercializadores.

Asimismo, para quienes señalan como factor positivo del éxito coreano la rigidez del autoritarismo dictatorial que logró ese “milagro”, debe recordarse que en Argentina las dictaduras militares adoptaron una dirección inversa a la coreana, en relación a la industrialización y al desarrollo. Todas ellas, con mayor o menos énfasis en la desindustrialización, desnacionalizaron el aparato productivo nacional, redujeron el entramado industrial pyme, y pusieron fin a la edad de oro del desarrollo argentino. (1945 y 1945). En particular, la última dictadura cívico-militar remató ese proceso, a través de su programa económico neoliberal, que echó las bases del desmantelamiento del Estado, la apertura indiscriminada del comercio internacional, las privatizaciones, la desregulación de las actividades económicas, y la transferencia de los mecanismos esenciales del desarrollo económico, del Estado al mercado. Por lo tanto, tampoco ese es el camino.

Hoy, una cuarta revolución industrial está en marcha, así como el desarrollo de industrias relacionadas con la sustentabilidad ambiental y la mitigación del cambio climático. Los protagonistas principales son China y Estados Unidos, que luchan por la hegemonía política y por el control y aplicación de las tecnologías que regirán en la próxima globalización. En esa tarea, Corea lle-

va enormes ventajas sobre Argentina. En primer lugar, porque geopolíticamente está en la zona de influencia del Asia Pacífico, que es la región del futuro por su veloz expansión, y a la vez tiene buenas relaciones con Estados Unidos. En cambio, al momento de escribir este prólogo, Argentina no solo incumple y rechaza toda relación con China, sino que adopta un alineamiento automático con Estados Unidos, sin contraprestación clara.

Por otra parte, tras experimentar serios cuellos de botella de los suministros, revelados en la pandemia del Covid19 y en la guerra en Ucrania, los países avanzados se disponen a reindustrializarse. Para ello, lanzan políticas que contienen el instrumental clásico de los estímulos, como facilidades fiscales, crediticias, subsidios, aseguramiento de compras estatales y de acceso a mercados, en un renacer de la injerencia estatal para orientar el proceso económico, que fuera anatema en los tiempos neoliberales. Sin embargo, los organismos internacionales, como el FMI, ya advierten que las políticas de industrialización pueden tener costos elevados, y que no son para todos los países.

Argentina debe evitar caer en esta trampa de retiro de la escalera, para usar los términos de Chang, y subir sin temor al tren de la industrialización y el desarrollo, asociada con otros países del Sur global que se encuentran en la misma carrera. Persistir en el rol subordinado de proveer materias primas con escasa transformación, y confiar en la mera acción de los mercados, solo reiterará los ciclos de crisis y empobrecimiento.

Resumen

A través de la comparación entre Corea y Argentina, sostenemos que el desarrollo económico de Corea es consecuencia de haber mantenido, desde aproximadamente 1960 hasta la actualidad, un modelo de desarrollo industrial que poco tiene que ver con la aplicación de políticas neoliberales. En Argentina, esta misma situación no ha sucedido, ya que el país alterna, desde mediados del siglo XX hasta nuestros días, entre un modelo industrial que genera crecimiento y desarrollo y un modelo neoliberal que, al tener como eje principal la liberalización de los mercados, tanto del sector real como financiero, trunca el desarrollo industrial, incentiva el endeudamiento externo de carácter especulativo, limitando seriamente el crecimiento económico.

Desde nuestra perspectiva, Argentina no ha podido aún superar el subdesarrollo porque el modelo industrial que, con distintos matices, imperó desde 1930 hasta marzo de 1976 y entre 2003 y 2015, fue reemplazado radicalmente por modelos neoliberales. Estos modelos, en los cuales la política económica se ejecutó en función del endeudamiento externo especulativo, la valorización de activos y la fuga de capitales¹, se aplicaron en los períodos 1976-1983, 1989-2001 y 2015-2019. Por el contrario,

¹ / Por fuga de capitales, nos referimos a la salida de divisas del sistema financiero nacional para ser atesoradas fuera del alcance de las autoridades gubernamentales.

la reticencia de Corea a implementar políticas neoliberales en las décadas de los setenta y ochenta y las consecuencias experimentadas en la década de los noventa en el marco de la “crisis asiática”, muy vinculada a la liberalización del sector financiero, han alejado al país de este tipo de capitales improductivos y desestabilizadores, permitiéndoles consolidar como estrategia de desarrollo un modelo industrial y tecnológico.

Por lo tanto, sostenemos como hipótesis principal, que la adopción de modelos neoliberales es un factor clave para explicar la diferencia en los niveles de desarrollo industrial y crecimiento económico entre Argentina y Corea. Desde nuestra perspectiva, estos modelos, al promover la liberalización de los mercados, especialmente el financiero, no fomentan el ahorro interno y la inversión productiva, sino que, por el contrario, favorecen el crecimiento de la deuda externa, la formación de activos externos (FAE)² y la salida de divisas del sistema financiero. En este sentido, el hecho de que Argentina haya atravesado tres períodos neoliberales y Corea solo uno, explica en buena medida las altas tasas de crecimiento de la economía y de la industria coreana, así como también el estancamiento constante de la economía argentina y sus reiterados procesos de desindustrialización.

² / La formación de activos externos se refiere a las operaciones cambiarias destinadas al atesoramiento de divisas., tanto de personas físicas como por empresas.

Introducción

En un modelo industrial, la intervención y regulación de los mercados por parte del Estado es indiscutido. Ya sea fijando políticas arancelarias, regímenes de promoción industrial, incentivos a la inversión local y extranjera, promoción de las exportaciones, etc. Por el contrario, la corriente filosófica que promueve el libre mercado (neoliberalismo) plantea que, si se deja funcionar al mercado sin ningún tipo de regulación, los recursos de la economía se asignan de manera eficiente y el crecimiento y desarrollo económico son una consecuencia inevitable. Según esta corriente, el Estado con sus regulaciones, interfiere en esa asignación, hace fallar a los mercados, no permite que estos se desarrollen y como consecuencia termina por generar pobreza y estancamiento económico. Por lo tanto, el Estado no debe intervenir en las relaciones económicas y financieras y sus funciones deben reducirse a garantizar la propiedad privada, el cumplimiento de los contratos, la defensa nacional y no mucho más. El inicio del neoliberalismo podemos encontrarlo en la obra del Premio Nobel de Ciencias Económicas Friedrich Hayek, titulada “*Camino a la servidumbre*” y en el surgimiento de la Sociedad Mont Pelerin en Suiza en el año 1947. Los miembros más destacados de dicha sociedad fueron: su fundador Friedrich Hayek, los Premios Nobel en Ciencias Económicas Milton Friedman y George Stigler, Ludwig von Mises y Karl Popper.

Consideramos que el modelo industrial argentino fue trun-
cado y reemplazado por un modelo neoliberal en tres períodos
muy bien definidos; el primer periodo se inicia con la dictadura
Cívico-Militar de 1976 a 1983, el segundo, comprende los go-
biernos de Carlos Menem 1989-1999 y el de Fernando De la Rúa
1999-2001, y el tercer período comprende el gobierno de Mauri-
cio Macri 2015-2019.

En los tres períodos se generó apertura económica, reduc-
ción de salarios, altas tasas de interés, recortes del gasto público
y liberalización financiera. Otro rasgo distintivo en los períodos
neoliberales que experimentó Argentina es la conformación de
bloques de poder constituidos principalmente por la oligarquía
diversificada,³ el capital financiero internacional y el Estado, el
cual será cooptado por estas fracciones del capital para poder
acceder a ingentes negocios.

Como ejemplo, podemos mencionar la “comunidad de nego-
cios” formada en los años noventa, para quedarse con las priva-
tizaciones de las empresas estatales.⁴

Las políticas neoliberales aplicadas en Argentina cambiarán el
modelo de acumulación de la economía y generarán resultados
económicos, políticos y sociales sumamente negativos.

Entendemos por modelo de acumulación:

La conformación del grupo dominante, que define, no sin con-
flictos y disputas, la forma de propiedad predominante, el eje
productivo central, el tipo de inserción del país en la división in-
ternacional del trabajo, la forma principal de generación y apro-
piación del excedente, la función económica que cumple el sala-

³ / Según Eduardo Basualdo, la oligarquía diversificada es un sector de la
oligarquía local con intereses en la industria, el agro y otras actividades eco-
nómicas. De allí que, se denomine oligarquía diversificada. Ver, Basualdo, E.
Estudios de historia argentina, pág.31

⁴ / Ídem, pág.313.

rio y la naturaleza de las políticas públicas y, más ampliamente, del propio Estado.⁵

La desregulación o liberalización de la cuenta financiera constituye una de las políticas económicas más perjudiciales cuando es articulada con altas tasas de interés locales. Esto se debe a que facilita procesos de endeudamiento externo, valorización de esos activos y fuga de capitales.⁶ En Argentina, estos procesos de valorización financiera, que devinieron en crisis cambiarias y financieras, se generaron por lo menos en tres oportunidades bien definidas. Cabe mencionar que los tres períodos neoliberales terminaron en default de la deuda externa.

Estas políticas, sustentadas en la filosofía del libre mercado (neoliberalismo), le permitieron al establishment financiero y a las grandes corporaciones multinacionales hacerse de importantes negocios. A su vez, el endeudamiento externo especulativo consolida el sometimiento político y la dependencia económica de Argentina en relación con los países centrales. Es preciso mencionar que el Fondo Monetario Internacional (FMI), durante los procesos neoliberales, se constituyó en la herramienta predilecta del establishment financiero para forjar la aplicación de los postulados del Consenso de Washington (CW) y facilitar negocios.⁷

Las principales consecuencias en los tres períodos fueron: desequilibrio de las finanzas públicas, importante ajuste fiscal para pagar los servicios de la deuda externa en detrimento del

5 / Schorr, M. Wainer, A. Preludio: Modelo de acumulación. Una aproximación conceptual, pág.9

6 / Este proceso de endeudamiento externo, valorización de activos y fuga de capitales lo definimos como valorización financiera, concepto que analizaremos en profundidad posteriormente.

7 / El Consenso de Washington estaba formado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), por el Banco Mundial y por el Tesoro de Estados Unidos, las tres instituciones con sede en Washington. Podemos afirmar que este consenso materializa los principales fundamentos de la filosofía neoliberal.

financiamiento productivo y en infraestructura, fuerte impacto negativo en la industria nacional y pérdida de miles de puestos de trabajo.

Corea, en los inicios de su proceso de industrialización, impulsaría su crecimiento económico a través de la planificación y ejecución de planes quinquenales por parte del Estado. Como plantea Valencia Lomelí,⁸ contaba con una férrea conducción estatal militarizada, con la capacidad de orientar el proceso industrializador a través del poder que ejercía sobre las empresas, los sindicatos, los movimientos sociales y los ciudadanos en general.

Este país fue menos permeable a la influencia del neoliberalismo y estableció otro tipo de relación con los países desarrollados. Esto puede haberse debido a varios factores, entre ellos: su ubicación geográfica, sus valores culturales, sus escasos recursos naturales que han alejado la posibilidad de insertarse en la economía mundial desde las exportaciones primarias, la necesidad de EE.UU. de que sus aliados en la guerra fría sean prósperos para exportar el “progreso” capitalista frente al avance del comunismo promovido por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), las férreas convicciones de sus gobernantes en cuanto a sostener un modelo económico industrial, etc. Lo concreto es que, a nivel global, según estimaciones del FMI, la economía del país asiático se ubica en la posición número diez en función de su PBI nominal.⁹

8 / Valencia Lomelí, E. Democratización y crisis financiera: los desafíos de una transición herida El caso de Corea del Sur y las secuelas de su crisis financiera en 1997-1998 Espiral, vol. VII, núm. 20, enero/abril, 2001, pp. 91- 133 Universidad de Guadalajara, México, pág.100

9 / Con el término *nominal* nos referimos a que el PIB medido en moneda nacional es convertido a dólares estadounidenses según tasas o tipos de cambio oficiales (correspondientes a un promedio anual o a mediados de un año dado).

Por lo expuesto, podemos afirmar que la manera en como ambos países se relacionaron con las ideas y políticas neoliberales influyó considerablemente en la posibilidad de romper con el subdesarrollo o consolidarlo.

Con el fin de facilitar y hacer más amena la lectura, el presente trabajo se estructura de la siguiente manera: en un primer apartado abordaremos los conceptos fundamentales que guían el análisis sobre los procesos de industrialización y financiarización de la economía, refiriéndonos en particular a lo que se denomina “valorización financiera”. Posteriormente, abordaremos con detalle los procesos económicos contemporáneos que atravesaron tanto Argentina como Corea, y finalmente, avanzaremos hacia las conclusiones de la investigación.

Conceptos fundamentales

Industrialización

Entendemos por industrialización la producción a gran escala de bienes y servicios a través de procesos productivos que utilizan maquinaria y tecnología que transforman las materias primas o productos con escaso valor agregado en productos finales o con un mayor valor agregado.¹⁰

Estrategia para lograr la industrialización

Cuando las fuerzas políticas de un país optan por la industrialización como vía para su desarrollo, es esencial comprender la dinámica competitiva inherente al sistema capitalista. El capitalismo se caracteriza por ser altamente competitivo, como toda competencia, algunos ganan y otros pierden. De manera similar a las empresas, que compiten por una mayor cuota de mercado, los países compiten entre sí para que sus empresas residentes ganen la competencia en el mercado global.

Para ilustrar la dinámica competitiva y de suma-cero del sistema capitalista a nivel global, podemos recurrir a la analogía del juego infantil del “balancín” o “subí ybaja”, que consiste en una barra

¹⁰ / Se recomienda el siguiente artículo: Pérez Porto, J., Merino, M. (5 de julio de 2018). *Industrialización - Qué es, definición y concepto*. Definiciones. Última actualización el 10 de abril de 2020. Recuperado el 15 de abril de 2023 de <https://definicion.de/industrializacion/>

larga de metal o una tabla de madera con asientos en sus extremos y apoyada en su punto medio. Cuando una persona en un extremo sube, la otra inevitablemente baja. En otras palabras, el éxito de una empresa implica la pérdida de otra.

Los países que han logrado desarrollarse y, por ende, poseen elevados niveles de industrialización, harán todo lo posible para que sus empresas mantengan su posición privilegiada e intentarán obstaculizar todo intento de industrialización por parte de los países en desarrollo. En otras palabras, los países desarrollados “tirarán la escalera” para que los países emergentes no puedan “subir” a donde ellos se encuentran. El concepto de “tirar la escalera” fue acuñado por el economista alemán Friedrich List en el siglo XIX y se refiere a que los países desarrollados habían logrado industrializarse gracias a los subsidios y a las políticas proteccionistas, pero que promovían el libre comercio para que los países con una estructura más primarizada no sigan el mismo camino.

En palabras del propio List:

Una vez que se ha alcanzado la cima de la gloria, es una argucia muy común darle una patada a la escalera por la que se ha subido, privando así a otros de la posibilidad de subir detrás. Aquí está el secreto de la doctrina cosmopolítica de Adam Smith y de las tendencias cosmopolíticas de su gran contemporáneo William Pitt, así como de todos sus sucesores en las administraciones del gobierno británico. Para cualquier nación que, por medio de aranceles proteccionistas y restricciones a la navegación, haya elevado su poder industrial y su capacidad de transporte marítimo hasta tal grado de desarrollo que ninguna otra nación pueda sostener una libre competencia con ella, nada será más sabio que eliminar esa escalera por la que subió a las alturas y predicar a otras naciones los beneficios del libre comercio, decla-

rando en tono penitente que siempre estuvo equivocada vagando en la senda de la perdición, mientras que ahora, por primera vez, ha descubierto la senda de la verdad (List, 1885, pp. 295-6, cursivas añadidas, HJC).¹¹

Si bien cada país presenta sus propias particularidades, estructura socioeconómica, geografía y recursos naturales, idiosincrasia, etc., por lo que no es posible transpolar programas de políticas económicas de un país a otro pretendiendo obtener los mismos resultados, sí hay aspectos estructurales que pueden considerarse. Desde nuestra perspectiva, la estrategia que deben seguir los países subdesarrollados para lograr crecimiento y desarrollo económico debe ser la misma que aplicaron los países desarrollados. Es decir, una estrategia desde adentro hacia afuera y no al revés.

Aldo Ferrer afirma que son los espacios nacionales en los cuales se realizan la mayor parte de las transacciones económicas y se genera el proceso de desarrollo. En promedio, más del 80% del consumo y la inversión son abastecidos por la producción interna de los países y más del 90% de la acumulación de capital en el mundo es financiado con el ahorro interno de los países.¹² Según Ferrer, el desarrollo es un proceso de transformación de cada espacio nacional, modernización del estado, promoción de la iniciativa individual, estabilidad de las reglas del juego y del marco institucional, aumento del ahorro y la inversión, fomento de la competitividad, educación, ampliación de las bases científicas y tecnológicas.¹³

11 / Chang, H. Patada a la escalera: La verdadera historia del libre comercio. Facultad de Ciencias Económicas y Ciencias Políticas Universidad de Cambridge, pág. 8

12 / Ferrer, A. América Latina y el Mercosur ante la globalización La Globalización, la crisis financiera y América Latina, (1999), pág.55

13 / Ídem

Según el economista surcoreano Ha-Joon Chang, ¹⁴ para lograr el desarrollo económico se requiere una política industrial a nivel nacional que incluya protección y subsidios para las industrias nacientes, así como la promoción de las exportaciones. Es crucial que el Estado tenga la capacidad de controlar a las inversiones extranjeras directas (IED) para asegurarse de que esas inversiones tengan como objetivo mejorar las capacidades productivas dentro del país.

La llegada de IED no garantizan por sí mismas el desarrollo, sino que depende del tipo de acuerdo que se establezca entre estas inversiones y el Estado. Una vez que las industrias incipientes logran un nivel de desarrollo que les permite ser competitivas, el Estado debe dejar de protegerlas. Chang, utiliza el ejemplo de Corea para ilustrar este proceso. En sus inicios, Corea exportaba productos de escaso valor agregado, como, juguetes de peluche, remeras, zapatos, zapatillas. A medida que estas exportaciones se consolidaban, el país empezó a invertir en industrias más sofisticadas, como líneas de montaje para televisores, radios, y luego en industrias más ambiciosas como acerías, astilleros, la industria automotriz. Posteriormente, el país pudo acumular el capital suficiente y orientar buena parte de las IED hacia industrias altamente tecnológicas, como la fabricación de semiconductores.

Sin embargo, para lograr tal desarrollo, es imprescindible la protección de las industrias incipientes, el control de la importación de productos suntuarios y la responsabilidad en el uso de las divisas obtenidas vía exportaciones. Un país puede utilizar sus divisas para que la “clase media” viaje a Miami todos los años o para la importación de insumos industriales, claramente cuidar las divisas, sería la segunda opción. Chang menciona que en Corea no se pudo importar autos hasta 1988 para proteger a las empresas

14 / Chang, H, Conferencia magistral en la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

locales como Hyundai, y se prohibió la importación de bananas hasta fines de los años noventa.

La clave, según Chang, está en la articulación entre sustitución de importaciones y promoción de las exportaciones, ya que de lo contrario, el país puede quedar atrapado en la “trampa de los ingresos medios”.¹⁵ Otro punto importante que destaca este autor es que el equilibrio de las variables macroeconómicas y las políticas industriales son las dos caras de la moneda; por lo tanto, deben estar coordinadas para lograr el desarrollo.

¹⁵ / “La trampa de los ingresos medios” se refiere a la limitación que encuentran los países emergentes para competir con economías más desarrolladas en sectores de alto valor agregado, lo que dificulta alcanzar mayores niveles de desarrollo económico y social.

El rol del Estado en el proceso de industrialización

Es imprescindible destacar que, tanto en Argentina como en Corea, el Estado asume en sus orígenes la conducción del proceso de industrialización.

Argentina durante el período 1947 – 1955, y Corea, a partir de la década de 1960, contaron con planes quinquenales para conducir dicho proceso.

Bernardo Kosacof, al analizar la industrialización argentina en el período 1945-1955, menciona lo siguiente: “En esta nueva subetapa que se extiende por una década, la industrialización se profundiza en forma acelerada. Se articula fundamentalmente por una expansión de las actividades existentes, mediante la utilización intensiva de la mano de obra, y un ensanchamiento del mercado interno, incorporando al mismo al conjunto de la población. El Estado pasa a tener un papel muy activo en la producción de insumos básicos y en la aplicación de una variada gama de instrumentos de política: administración de cuotas de importación, financiamiento -vía el Banco de Crédito Industrial y las líneas de redescuento del Banco Central-, promoción sectorial, mecanismos extra-arancelarios, etc.”¹⁶ Kosacof también señala

¹⁶ / Kosacof, B. La industria argentina. Un proceso de reestructuración desarticulado. (CEPAL), pág. 6

que esta estrategia de industrialización, basada en la producción de bienes de consumo y orientada exclusivamente hacia el mercado interno, irá perdiendo dinamismo al no poder incorporar nuevas tecnologías que permitan generar procesos productivos más complejos, en un contexto de permanentes restricciones en su balance de pagos.¹⁷

“A partir de 1958 se inicia el último subperíodo de la ISI,¹⁸ que se extiende hasta mediados de los setenta. Articulada en los complejos petroquímico y metalmeccánico (dentro de este último la industria automotriz fue el sector más representativo), la industria tuvo su desempeño más destacado, convirtiéndose en el motor de crecimiento, generador de empleo y base de la acumulación de capital. Con la masiva participación de filiales de empresas transnacionales se ocuparon progresivamente los casilleros vacíos de la matriz de insumo-producto, en el marco de una economía altamente protegida con el objetivo de lograr un mayor nivel de autoabastecimiento”.¹⁹“Asimismo, la continuidad de los sistemas de promoción, el papel de las empresas del Estado y la utilización del poder de compra y el programa de inversiones del sector público eran algunos de los instrumentos privilegiados.”²⁰

En el caso coreano, el Estado interviene fuertemente a partir de 1962 a través de planes quinquenales con la finalidad de acelerar la industrialización. En la versión inicial del primer plan (1962-1966), se buscó aumentar su competitividad internacional mediante la rápida expansión de industrias clave, como cemento,

17 / Ídem.

18 / ISI (industrialización por sustitución de importaciones)

19 / Kosacof, B. La industria argentina. Un proceso de reestructuración desarticulado. (CEPAL), pág. 6

20 / Ídem, 7

fertilizantes, maquinaria industrial, refinación de petróleo y otras, el fomento de las industrias conexas y la promoción de nuevas industrias de exportación y de sustitución de las importaciones. En el segundo plan (1967-1971), se hizo hincapié en las industrias pesada y químicas, incluidas las de siderurgia, maquinaria y petroquímica. En las distintas industrias, se promulgaron leyes específicas con la finalidad de consolidar el proceso de industrialización.²¹

El gobierno también hizo esfuerzos considerables por aliviar las deficiencias en la infraestructura económica. A partir de 1962, se realizaron proyectos de desarrollo de la energía eléctrica y el suministro de electricidad llegó a ser superior a la demanda a mediados de los años sesenta. En cuanto a la construcción de carreteras, también se consiguió superar las dificultades del transporte con la terminación de importantes autopistas. Las autovías de Seúl a Incheon, Seúl a Busan y de Honam fueron inauguradas en 1968, 1970 y 1973, respectivamente.²²

Crecimiento económico

La interrupción del modelo sustitutivo de importaciones no sobrevino en Argentina debido a su agotamiento. Entre 1964 y 1974, la tasa de crecimiento anual del producto bruto interno (PBI) global a precios constantes fue de alrededor de 5%, mientras que el PBI industrial creció al 7%. Las exportaciones de productos industriales pasaron de 3% en 1960 a 20% en 1975.²³

²¹ / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág.38

²² / Ídem.

²³ / Short, M. La desindustrialización como eje del proyecto refundacional de la economía y la sociedad en Argentina, 1976-1983.

Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), la producción industrial argentina creció continuamente durante el período 1964-1974, sin ningún año de disminución, a una tasa anual cercana al 8%, lo que significa la expansión histórica más importante del sector industrial.²⁴ Si tomamos el primer período industrial, desde 1945 hasta 1974, el PBI creció a un promedio anual de 3.5%, más que duplicando la tasa de crecimiento de la población.²⁵

La tasa de crecimiento anual medio del PIB en Corea entre 1960-1970 fue del 8.6%, entre 1979- 1980 del 9.5% y en la década posterior del 9.7% según datos del BM.²⁶

Entre 1965 y 1990, el PBI argentino creció al 1.9% y el coreano al 8%. Esto nos permite inferir que el fuerte retroceso que atravesó la economía argentina fue producto de las políticas implementadas a partir del golpe de Estado de 1976. Los impactos negativos de estas políticas no solo abarcarán el período de la dictadura, sino que sus consecuencias se extenderán a lo largo de la década de los ochenta. Cabe señalar que, en el mismo periodo, el PBI Brasileño creció 6.4%. Por lo tanto, podemos reafirmar una vez más que la fuerte caída del crecimiento argentino está íntimamente ligado a la política económica de la última dictadura cívico-militar.²⁷

24 / Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina. El proceso de industrialización en la Argentina, en el periodo 1976-1983, pág. 7

25 / Damill, M. Frenkel, R. Malos tiempos. La economía argentina en la década de los ochenta, pág.3

26 / Brañas I Espiñeir, J. Tesis doctoral. El crecimiento económico de Corea del Sur: 1961-1987, aspectos sociológicos, pág.61

27 / Bekerman, M. Sirlin, P. Streb, M. El “milagro” económico asiático: Corea, Taiwán, Malasia y Tailandia, pág.311

Productividad

En este punto, nos resulta interesante mencionar el trabajo presentado por Palma y Pincus (2022) sobre el impacto de las políticas de libre mercado en la productividad de Argentina, México y Brasil. Estos autores comparan la productividad de los principales países de América Latina con Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong, China, y la India. En el caso de Argentina, afirman que la desaceleración del crecimiento de la productividad comenzó a finales de los años setenta con el Ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz.²⁸ Actualmente, la productividad del trabajador promedio en Argentina, Brasil y México es la misma que hace cuatro décadas. En ese mismo tiempo, en China la persona trabajadora promedio ha multiplicado su productividad por más que un factor de veinte; en la India por más que un factor de seis; en Corea, Taiwán y Vietnam por cinco; Tailandia por cuatro, y en Indonesia y Malasia por tres.²⁹ Los autores, a su vez, comparan la productividad de Argentina y Tailandia entre 1950 y 1997 y afirman que, mientras la productividad de Tailandia se multiplicó por un factor de 7, la economía Argentina lo hizo por un factor de 3.1.³⁰ Cabe mencionar que Argentina entre 1950 y 1997 atravesó por lo menos, veintiún años de políticas económicas de corte neoliberal, con las consecuencias que ya hemos mencionado. Desde el presente trabajo, consideramos que el hecho de que las tres economías más industrializadas de América Latina hayan atravesado largos períodos neoliberales, a diferencia de Corea, Taiwán, Singapur y Hong Kong, China y la India, nos permite observar el impacto negativo que han tenido las políticas de libre mercado en la productividad de dichos países.

²⁸ / Palma, G. Pincus, J. América Latina y el Sudeste Asiático. Dos modelos de desarrollo, pero la misma “trampa del ingreso medio”: rentas fáciles crean élites indolentes, pág. 629

²⁹ / Ídem, pág. 633

³⁰ / Ídem, pág. 630

Relación de Argentina y Corea con la liberalización financiera y los capitales especulativos de corto plazo

En principio, nos interesa destacar determinadas variables que incentivan la llegada de capitales especulativos de corto plazo a un país y configuran el modelo de sobreendeudamiento monetario. Siguiendo a Liliana Aldasoro, estas variables son:

El aumento de los flujos internacionales de capital, en general, y de la liquidez internacional, en particular;

La liberalización financiera –demasiado acelerada– del país receptor de capital, combinada con la ausencia de controles a la entrada de capital (que pretendan reducir la afluencia de los capitales entrantes o, al menos, transformar su composición);

Expectativas demasiado optimistas de rentabilidad de las inversiones realizadas en dicho país.³¹

31 / Aldasoro, I. Globalización financiera y crisis en economías emergentes: Análisis teórico y estudio de los casos de México (1994) y Corea del Sur (1997), 2002, pág. 142.

Liberalización financiera

Para aproximarnos al concepto de liberalización financiera y lo que implica tal liberalización, tomamos la siguiente definición de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

La desregulación financiera persigue ampliar el radio de acción del mercado en la determinación de las tasas de interés y el tipo de cambio, y disminuir las restricciones que influyen en la captación y asignación de fondos, incluido el crédito. Desde este ángulo, la liberalización financiera constituye una política amplia de desregulación y habitualmente forma parte de reformas encaminadas a una economía de mercado.³²

Antes de comenzar con el análisis del impacto económico y político que conlleva la liberalización financiera, cabe mencionar el siguiente aspecto técnico. Si bien el FMI, en su manual de Programación de políticas financieras,³³ distingue entre cuenta capital y cuenta financiera, (ver cuadro n°1), en este trabajo se utilizan de manera indistinta. Esto se debe a que hemos citado autores y autoras que, por el contenido y la relevancia de sus afirmaciones, aunque se refieran a la cuenta capital, podemos intuir que están mencionando las características de la cuenta financiera. Según el manual del organismo, la cuenta financiera registra los intercambios de activos financieros y pasivos que tienen lugar entre residentes y no residentes. Los activos y pasivos incluidos en la cuenta financiera se distinguen de acuerdo con las siguientes características: i) *la naturaleza de la inversión*, es decir, si esta es directa o de cartera, y si es de deuda o capital; ii) *el vencimiento original* del activo o pasivo objeto de intercambio, es decir, si es de largo o

32 / CEPAL, ¿Liberalización o desarrollo financiero? Pág.29

33 / Instituto de capacitación del FMI. Manual de Programación de políticas financieras, volumen 1, 1999, pág. 105.

corto plazo, y iii) *la identidad del emisor/tenedor*, es decir, si la entidad pertenece al sector público o al sector privado.³⁴

Cuadro N°1

Cuenta corriente	Cuenta capital y cuenta financiera
Bienes	Cuenta de capital
Servicio	Transferencias de capital
Manufacturas	Adquisición/disposición de activos- no financieros no producidos
Mantenimiento y reparaciones	Cuenta financiera
Transporte	Inversión directa (neta)
Viajes	Inversión de cartera (neta)
Servicios públicos	Derivados financieros y OCAE (netos)
Otros servicios	Otras inversiones (netas)
Ingreso primario	Errores y omisiones netos
Remuneración a los empleados	Reservas y partidas relacionadas
Renta de la inversión	Activos de reserva (ARES)
Otro ingreso primario	Créditos y préstamos del FMI
Ingreso secundario	Financiamiento excepcional

³⁴ / Ídem, pág.106

Liberalización de la cuenta capital

Cuando hablamos de liberalización financiera, nos referimos principalmente a la liberalización de la cuenta capital;

La cuenta de capital de la balanza de pagos de un país abarca diversos flujos financieros —sobre todo la inversión extranjera directa (IED), los flujos de cartera (incluida la inversión en acciones) y los préstamos bancarios— cuya característica común es que los residentes de un país adquieren activos en otro país. En principio, se puede ejercer un control aplicando restricciones a los flujos que circulan por canales oficiales. En un sentido amplio, la liberalización de la cuenta de capital se refiere a la flexibilización de las restricciones a los flujos transfronterizos de capital. La idea es lograr un mayor grado de integración financiera con la economía mundial gracias a un aumento del volumen de entradas y salidas de capital.³⁵

Capitales especulativos de corto plazo

Por capitales especulativos de corto plazo, nos referimos a aquellos capitales que ingresan a un país en busca de obtener utilidades rápidamente y que no se orientan a la inversión productiva. Cuando las condiciones financieras o económicas que les permitió la obtención de rentabilidades cambian, o el escenario se vuelve más riesgoso, huyen hacia economías o monedas más estables. De esta manera, la apreciación del tipo de cambio y la gran liquidez artificial que habían generado cuando ingresaron al país deviene en fuertes devaluaciones, crisis financieras y per-

35 / Ayhan Kose, M. Prasad, E. La vuelta a lo esencial. La apertura de la cuenta capital, pág. 50

turbaciones macroeconómicas. En otras palabras, la apreciación del tipo de cambio suele generar déficit de la cuenta corriente del balance de pagos. Es decir, un fuerte incremento de las importaciones y caída de las exportaciones de bienes y servicios, lo que devendrá en endeudamiento externo para cubrir el déficit o se forzará una devaluación del tipo de cambio para equilibrar las cuentas externas.

Según Aldasoro (2002), la afluencia de capitales especulativos de corto plazo se ve fuertemente favorecida por el diferencial de tipos de interés (entre el tipo de interés nacional y el internacional); el ancla a una divisa más fuerte que evite devaluaciones del tipo de cambio que licúen las ganancias obtenidas por el diferencial de la tasa de interés; la ausencia de un sistema de regulación y supervisión; la ausencia de controles de capital a la entrada; el aumento de la liquidez internacional y la asimetría de la información.

Al existir un fuerte desnivel de información entre los inversores internacionales y los receptores del capital (acerca de la rentabilidad de los proyectos de inversión), los inversores correrán riesgos mayores en sus operaciones internacionales. Sin embargo, este riesgo se reduce si la inversión se realiza a corto plazo: el ahorro no queda bloqueado durante un periodo de tiempo demasiado largo y, en caso de que surjan problemas, el agente podrá retirar sus fondos con mayor facilidad.³⁶

36 / Aldasoro, I. Globalización financiera y crisis en economías emergentes: Análisis teórico y estudios de casos de México (1994) y Corea del Sur (1997), pág. 150, 2002.

Argentina y los procesos de valorización financiera

La variable “valorización financiera” es fundamental en nuestro trabajo, ya que, desde nuestra perspectiva, su presencia ha condicionado seriamente los procesos de industrialización, sobre todo en Argentina. Al ser un mecanismo de especulación financiera caracterizado por la toma de deuda externa, la valorización de esos activos y la fuga de capitales, impacta negativamente sobre el ahorro y la inversión interna, el trabajo, las finanzas públicas y la moneda local, la cual tiende a depreciarse y a incrementar el nivel general de precios (inflación).

Martín Schorr, define la valorización financiera como;

“La colocación de excedente por parte de las grandes firmas en diversos activos financieros (títulos, bonos, depósitos, etc.) en el mercado interno e internacional. Este proceso, que irrumpe y es predominante en la economía argentina desde fines de la década de los años setenta, se expande debido a que las tasas de interés, o la vinculación entre ellas, supera la rentabilidad de las diversas actividades económicas, y a que el acelerado crecimiento del endeudamiento externo posibilita la remisión de capital local al exterior al operar como una masa de excedente valorizable y/o al liberar las utilidades para esos fines”.³⁷

Eduardo Basualdo en su obra “Estudios de Historia Económica Argentina” (2006), afirma;

“Las diferentes políticas monetarias ensayadas por la dictadura militar tuvieron por objetivo prioritario, garantizarles a las fracciones dominantes un elevado

³⁷ / Schorr, M. La industria argentina entre 1976 y 1989 Cambios estructurales regresivos en una etapa de profundo replanteo del modelo de acumulación local, (nota al pie) pág. 2.

diferencial entre la tasa de interés interna y el costo del endeudamiento externo.” A su vez, muestra la evolución de la tasa de interés local e internacional entre junio de 1977 y diciembre de 1980. En junio de 1977, la tasa local era de 7 % y en diciembre cercana al 13%, mientras que la tasa internacional era del 1%. En diciembre de 1980, la tasa local se mantenía en 7% aproximadamente y la tasa internacional en casi 2%.³⁸

Según Santarcángelo, la valorización financiera instaurada a través de la reforma financiera de 1977 llevada adelante por Martínez de Hoz, ministro de economía de la última dictadura cívico-militar, se sostuvo en cuatro pilares: Permitir la libre flotación de las tasas de interés; la eliminación de todo tipo de controles y restricciones para ingresar en el sistema bancario y financiero, lo que derivó en que diversas entidades que no poseían los requisitos necesarios para operar pasaran a hacerlo; la implementación de una compensación a los efectivos mínimos que por ley debían mantener las entidades financieras como respaldo de sus obligaciones a plazo y por último, el régimen de garantías de depósitos, lo que desató una fuerte competencia con el fin de ofrecer mejores condiciones a los depositantes que presionó al alza de las tasas de interés.³⁹

Cuando analizamos el libro “Bases para una Argentina moderna” de Martínez de Hoz, sin soslayar que con la reforma financiera se generó un fabuloso negocio financiero, se observa un fuerte sesgo ideológico hacia las políticas liberales, planteando que la reforma apuntaba a la apertura, a la competencia y la liberación de la excesiva injerencia estatal con respecto a las entida-

38 / Basualdo, E. Estudios de Historia Económica Argentina, Grafico 3.4, pág. 141

39 / <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-reforma-financiera-de-1977-como-pilar-del-endeudamiento-externo>.

des financieras y la utilización y destino del crédito.⁴⁰ Se les daría plena libertad a las entidades financieras para determinar la tasa de interés que pagaban a los depositantes y que cobraban por sus créditos, como también el destino de los créditos. De esta manera, las entidades financieras podían competir entre ellas en pos de captar la mayor clientela.⁴¹ A su vez, esto favorecía la formalidad del sistema financiero, limitando seriamente los circuitos financieros clandestinos.⁴² Uno de los argumentos que utilizará Martínez de Hoz para justificar las altas tasas de interés será que “una cierta fracción de las entidades financieras no tuvo la madurez necesaria para usar la libertad con responsabilidad, incurriendo en prácticas crediticias anormales o pagando tasas de interés significativamente más altas que el promedio del mercado con el fin de atraer depósitos, abusando de esta manera del respaldo de la garantía de los depósitos”.⁴³

En Argentina observamos tres periodos históricos donde prevaleció la valorización financiera, el primer período va desde 1976 a 1983. En esta etapa, la dictadura cívico-militar irrumpe forzosamente el patrón de acumulación basado en la sustitución de importaciones. Una segunda etapa que va desde la llegada al poder de Carlos Menem hasta el fin de la Ley de Convertibilidad (1989-2001). La tercera etapa comprende el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). En estos tres períodos, el patrón de acumulación se sustentó en la valorización financiera y generó:

- Aumento muy considerable del endeudamiento externo.
- Fuerte ajuste fiscal para pagar los servicios de la deuda externa.
- Desequilibrio de las finanzas públicas.
- Estancamiento y reducción del PBI industrial.

40 / Martínez de Hoz, J. Bases para una Argentina moderna, pág.71

41 / Ídem, pág.74

42 / Ídem, pág.75

43 / Ídem, pág. 82

En los tres periodos neoliberales que experimentó nuestro país, los EE.UU. tuvieron una fuerte injerencia de manera directa o indirecta. En el primer neoliberalismo argentino (1976- 1983), los EE. UU, en el marco de lo que se conoció como el Plan Cóndor, apoyaron la llegada al poder de la dictadura que irrumpió el 24 de marzo de 1976. Incluso en los últimos meses del gobierno de Isabel Perón, el FMI le negó el financiamiento del último tramo de las facilidades petroleras. Financiamiento que sí se les entregó a las autoridades militares el 26 de marzo de 1976, considerando que la dictadura, a diferencia del gobierno democrático, sí tendría el poder suficiente para imponer políticas de ajuste y de libre mercado.⁴⁴

Durante el segundo neoliberalismo (1989-2001), la política económica Argentina se estructuró en lo que se conoció como el CW, un paquete de medidas de libre mercado funcionales a los intereses estratégicos y comerciales de los EE-UU.

En los doce años transcurridos entre 1989 y 2001, Argentina permaneció continuamente bajo programas del Fondo, a través de cuatro acuerdos Stand By -en 1989, 1991, 1996 y 2000, ampliado en enero y agosto de 2001-; y dos convenios de facilidades extendidas -en 1992, aumentado en 1995, y en 1998.⁴⁵

Durante el tercer y último neoliberalismo que atravesó nuestro país (2015-2019), el Stand By solicitado por el gobierno de Macri al FMI el 12 de junio de 2018 fue por un monto de 56.300

44 / Se recomienda ver, Brenta, N. El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina, y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2003, tomo 2, pág. 126

45 / Brenta, N. El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina, y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2003, tomo, pág. 224

millones de dólares a pagar en 36 meses, equivalente a más de un 1277% la cuota argentina y al 10% del PBI del país.⁴⁶

Corea y la liberación financiera

El proceso de liberalización financiera que comenzó en Corea a principios de los ochenta se centró tanto en la desregulación del sistema financiero interno como en la apertura de la cuenta de capitales. A su vez, el gobierno surcoreano acompañó estas medidas con la liberalización de la cuenta corriente. La principal razón que puede encontrarse para explicar por qué las autoridades decidieron avanzar con las políticas de liberalización la encontramos en la presión ejercida por el proceso de globalización financiera.⁴⁷ Aldasoro (1994, 1997), plantea que la apertura financiera que llevo adelante Corea obedeció a las presiones estadounidenses por corregir el desequilibrio comercial que existía a favor de Corea. Es decir, durante el gobierno de Ronald Reagan, Estados Unidos experimentó un fuerte déficit comercial en la relación bilateral. Ante esta situación, Estados Unidos pretendía compensar el déficit comercial no sólo aumentando las exportaciones hacia el país asiático, sino también con superávit en la cuenta capital. En otras palabras, EE.UU. presionó a las autoridades coreanas para que abran su cuenta financiera y de esta manera permitirles a los capitales estadounidenses que puedan invertir.⁴⁸ Corea termina cediendo a las presiones de EE.UU. por dos motivos: primero

46 / La cuota es el importe que cada gobierno adherido al FMI debe pagar y se calcula según su riqueza y la posición económica relativa que ocupa el país en la economía mundial. En el caso de Argentina, la cuota representa el 0,67%, equivalente a 4.334 millones de dólares aproximadamente.

47 / Aldasoro, I. Globalización financiera y crisis economías emergentes: Análisis teórico y Estudios de Casos de México (1994) y Corea del Sur (1997), pág.305,2002.

48 / Ídem, pág.306

por temor a que la potencia norteamericana limitara las importaciones desde Corea, lo que afectaría fuertemente su desarrollo económico, ya que era muy dependiente del nivel de exportaciones; y segundo, por cuestiones geopolíticas. Corea se encontraba entre dos potencias comunistas, China y la Unión Soviética, y además era amenazada constantemente con una invasión por parte de Corea del Norte. Por estos motivos, la alianza con los Estados Unidos, que le garantizaba ayuda militar y apoyo político, era central para los intereses coreanos.

Para Aldasoro, la liberalización financiera en Corea se instaló a partir de la década de los noventa y obedece principalmente a tres factores:

1- El giro ideológico que comienza con la llegada de Roh al poder en 1988. La idea de un sistema financiero altamente regulado por el Estado y cerrado al exterior comienza a ser obsoleta. Kim Young Sam, que sucederá a Roh y gobernará desde 1993 a 1997, acentuará este giro ideológico. Se supone que estos cambios obedecen a la presencia de tecnócratas surcoreanos que a fines de los ochenta y principios de los noventa se habían formado intelectualmente en centros universitarios de Estados Unidos, como Stanford, lo que devino en un fuerte sesgo neoliberal de quienes pensaban la política económica.⁴⁹

2- El hecho de que Corea había aumentado su participación en los mercados comerciales y financieros internacionales a principios de los años ochenta. Esta inserción fue exigiendo más apertura y una nueva burocracia más acorde a los desig-nios liberales, y a su vez, generó una mayor penetración e influencia del sector privado por sobre el sector público, lo que el empresariado fue presionando y permeando al gobierno para que vire hacia posiciones más aperturistas.

49 / Ídem, pág. 308

3- La presión externa de la propia globalización. Es decir, la globalización comercial, y sobre todo financiera, que se venía dando en la economía internacional a partir de los años setenta. En este punto, Corea recibió fuertes presiones de los EE. UU, de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) para que liberalizara su cuenta capital en pos de generar un “movimiento más libre de capital y de inversión internacional”.⁵⁰

Los principales puntos que conformaron la liberalización financiera fueron: la privatización de la banca comercial, se permitió la creación de nuevos Bancos e instituciones financieras, se desregularon parcialmente los tipos de interés y se eliminaron aquellos tipos de interés preferenciales, se avanzó hacia el tipo de banca múltiple, se comenzó a estimular el mercado de bonos y de acciones y por último, se avanzó hacia la apertura gradual de los mercados financieros coreanos a los inversores extranjeros.⁵¹

Dentro de lo que es un proceso de liberalización financiera, nos enfocaremos puntualmente en la apertura de la cuenta de capitales.

La apertura de la cuenta de capitales en Corea se puede dividir en dos grupos de medidas. Por una parte, están aquellas que tuvieron por objeto la liberalización del tipo de cambio y por otro, están las que buscaron la apertura del mercado de capitales. Con respecto a la liberalización del tipo de cambio, se redujo considerablemente las restricciones al comercio de divisas con medidas tales como; eliminación del requisito por el cual, para transar divisas, los bancos debían justificar la existencia de demanda real de dichas divisas mediante un documento y la autorización de la tenencia de cuentas denominadas en won a no residentes, etc.

50 / Ídem, pág.309

51 / Ídem, pág.311

Con respecto a la apertura del mercado de capitales la apertura se enfocó en facilitar la inversión de capital extranjero en Corea, promover la inversión coreana en el extranjero y, por último, favorecer el endeudamiento de los agentes coreanos con el extranjero.⁵²

Con respecto a la inversión de capital extranjero, en 1992 se permitió su entrada en los mercados de valores surcoreanos, incluyendo la posibilidad de que los inversores extranjeros adquieran bonos públicos emitidos a tipos de interés internacionales (1994), así como bonos convertibles y bonos a largo plazo no garantizados de pequeñas y medianas empresas (1994) y bonos convertibles no garantizados emitidos por grandes compañías (1997). En lo que se refiere a la inversión coreana en el extranjero, se autorizó la inversión de residentes coreanos mediante certificados pignorados. Es decir, se permitió la utilización de bienes para garantizar y respaldar el pago de las obligaciones contraídas. A su vez, en 1995, se permitió a los fondos comunes de inversión coreanos invertir sin techo en carteras extranjeras. Por último, se permitió el endeudamiento de los agentes coreanos con el extranjero eliminando los permisos gubernamentales para hacerlo, lo que permitía a las empresas coreanas financiarse con créditos comerciales del exterior.⁵³ Para Aldasoro, la liberalización financiera coreana no contó con un sistema de control eficiente, lo que llevó a que se concentraran posiciones financieras sumamente riesgosas. En otras palabras, no se controló el volumen y la calidad de los capitales extranjeros que llegaban al país.⁵⁴

52 / Ídem, pág. 318

53 / Ídem, pag. 319

54 / Ídem, pág. 323

En 1993 el flujo de entrada de capital extranjero que recibía Corea era de 9.700 millones de dólares y en 1996 ya ascendía a 48.000 millones alcanzando el 9,25% del PIB.⁵⁵

La llegada de los capitales especulativos previos a la crisis de 1997.

Cuando se analiza la composición del tipo de capital extranjero que llegaba a Corea entre 1994 y 1996, se observa que el 81,5% de los flujos de entrada eran flujos de deuda a corto plazo (títulos de deuda cotizables y préstamos y créditos), mientras que el 18.5% de la inversión extranjera se producía en acciones (IED e inversión en cartera) depósitos e inversiones en divisas.⁵⁶ Esto nos da la pauta de que la inversión que estaba llegando a Corea en los años previos a la crisis era, en su gran mayoría, en forma de deuda y de altísima volatilidad, lo que implica que podían abandonar el país rápidamente si las condiciones económicas cambiaban.

Los receptores del endeudamiento

Entre 1994 y 1996, cuando se produce la gran afluencia de capital extranjero, el 95% de esos pasivos, fue adquirido por el sector privado, tanto financiero como no financiero, y el 5% restante por el sector público. En lo que respecta al sector privado, el sector financiero adquirió algo más de 90.000 millones de dólares de pasivos externos, de los cuales 59.000 millones vencían

⁵⁵ / Ídem pág. 326

⁵⁶ / Ídem, pág. 327

a corto plazo y 32.000 millones a largo plazo. El sector privado no financiero, constituido por las grandes corporaciones (chaebol), adquirieron aproximadamente 32.000 millones de dólares en deuda externa, de los cuales 18.000 millones eran a largo plazo y 14.000 millones a corto plazo.⁵⁷

Los factores que incentivaron la llegada del capital

Para Aldasoro, los factores que incentivaron la llegada de capital extranjero a Corea en los años previos a la crisis financiera y que fundamentan la colocación a corto plazo son: el aumento de la liquidez internacional, la puesta en marcha de un proceso de liberalización financiera, la ausencia de controles a la entrada de capitales, altas expectativas de rentabilidad de las inversiones, el aumento de la asimetría de la información a escala global (que implica un riesgo de impago que queda paliado si la financiación se concede a corto plazo), el diferencial de tipos de interés entre los tipos locales y los mundiales (que supone el abaratamiento relativo del endeudamiento exterior), el ancla de la moneda local a una divisa más fuerte (que anula o, al menos, encubre, el riesgo de tipo de cambio), y la ineficacia del sistema de regulación y supervisión de la captación de fondos por parte de la red bancaria local.⁵⁸

En función al diferencial de la tasa de interés, factor fundamental para la llegada de capitales de corto plazo, podemos observar como la tasa de interés coreana era considerablemente alta en relación con la tasa estadounidense y japonesa, que eran de por sí muy bajas. En el corto plazo, la tasa de interés coreana era 7.37% mayor que la estadounidense y 11.19% mayor que la tasa japonesa.

57 / Ídem, pág.331

58 / Ídem, pág. 334,335

En lo que se refiere a los tipos de interés a largo plazo, la tasa coreana era 5.16% mayor que la tasa estadounidense y 9.04% mayor que la japonesa. Los altos tipos de interés coreanos buscaban mantener la inflación bajo control y desviar el ahorro local del mercado financiero informal, integrándolo en la red financiera local mediante altas remuneraciones a los depósitos.

Aldasoro continúa diciendo;

Esta política empezó a aplicarse en Corea en los ochenta y, según Adelman y Song (1998), se intensificó en los noventa, en respuesta a las presiones del FMI y de la OCDE. Así, con la apertura de la cuenta de capitales, los altos diferenciales de los tipos de interés coreanos con respecto a los mundiales sirvieron de incentivo para que los agentes económicos coreanos se endeudaran fuertemente con el extranjero; lo cual explica la alta proporción de deuda en las entradas de capital extranjero en Corea del Sur en los años previos al estallido de la crisis.⁵⁹

En los años previos a la crisis, se produjo un deterioro notable en el comercio, explicado principalmente por una caída en el valor unitario de las exportaciones, situación que deterioró al resto de los sectores productivos.

Por ejemplo, si se toman como base los precios de 1995 (1995=100), los productos de la industria pesada eran 56 en 1998, los productos eléctricos y electrónicos 37 en 1998, y los semiconductores registran la caída más marcada de 17 en 1998. Es preciso aclarar que los semiconductores representan el principal producto de exportación de los principales chaebol.⁶⁰ Cabe mencionar que algunos chaebol quebraron antes de la crisis

59 / Ídem, pág. 337, 338.

60 / Ídem, pág.371

financiera. También surgieron problemas cambiarios, como la apreciación del won, por la fuerte afluencia de capitales extranjeros, y la devaluación del yen.⁶¹

En definitiva, el aumento de la selección adversa y del riesgo moral⁶² derivados del deterioro de los parámetros fundamentales financieros, sumado al deterioro de otros parámetros fundamentales comerciales, productivos y cambiarios, provocó un aumento de las posibilidades de que se produjera una crisis financiera en Corea en los meses previos a noviembre de 1997.⁶³

Este apartado nos permite inferir que, cuando Argentina y Corea aplicaron un modelo neoliberal, compartieron en buena medida las causas y consecuencias. Es decir, cuando Corea viró su política económica desde lo productivo a lo financiero, comenzó un fuerte proceso de inestabilidad económica, política y financiera, cuyos fundamentos se encuentran en el proceso de endeudamiento externo especulativo, basado principalmente en la llegada de capitales de corto plazo que aprovecharon el diferencial que la tasa de interés surcoreana ofrecía en relación a la tasa internacional. Situación sumamente similar experimentó Argentina en los tres períodos neoliberales que atravesó.

61 / Ídem, pág.371, 372, 373.

62 / La selección adversa, hace referencia a aquellas situaciones previas a la firma de un contrato, en las que una de las partes contratantes, que está menos informada, no es capaz de distinguir la buena o mala calidad de lo ofrecido por la otra parte. El riesgo moral nos informa cómo los individuos asumen en sus decisiones mayores riesgos cuando las posibles consecuencias negativas de sus actos no son asumidas por ellos, sino por un tercero. Krugman, Paul R; Wells Robin. *Introducción a la economía: Microeconomía*. Editorial Reverté, pág. 449.

63 / Aldasoro, I. *Globalización financiera y crisis economías emergentes: Análisis teórico y Estudios de Casos de México (1994) y Corea del Sur (1997)*, pág. 374.

EL CASO ARGENTINO

El primer período industrial (1930-1976)

El primer gran período de la industrialización argentina comienza con el agotamiento del modelo agroexportador a principios de 1930 y se extiende hasta el golpe cívico- militar de 1976. En este proceso, el Estado tuvo un rol central al redireccionar recursos hacia el sector industrial, así como al regular la puja distributiva y los conflictos sociales. Esta primera etapa del proceso se caracterizó por el desarrollo de industrias sustitutivas de importaciones dirigidas principalmente al mercado interno, las cuales se desarrollaron en un fuerte esquema proteccionista basado en restricciones cambiarias y niveles arancelarios muy elevados. Sin embargo, el crecimiento de la participación del sector industrial en la economía del país tuvo una tendencia errática, proveniente en casi todos los casos de las restricciones en el balance de pagos, sobre todo hasta 1964.⁶⁴ Según Bernardo Kosacoff y Daniel Azpiazu, a partir de ese año la industria registró un crecimiento continuo con un dinamismo mayor que el resto de las actividades económicas, acompañado por un crecimiento de la ocupación, los salarios, la productividad y el incremento de las exportaciones de manufacturas no tradicionales. Con el fuerte crecimiento de

⁶⁴ / Kosacoff, B. Azpiazu, D. La industria argentina, desarrollo y cambios estructurales (1989), pág.10

las industrias metalmecánicas, químicas y petroquímicas, el sector industrial fue el motor del desarrollo de la economía hasta 1973. Sin embargo, a partir de ese año comienza a desacelerarse la actividad industrial, la persistente inflación y la restricción externa, generan fuertes cuestionamientos al modelo de industrialización por sustitución de importaciones.⁶⁵

Entre 1945 y 1975 existieron varios proyectos políticos y económicos, como el peronismo, el desarrollismo impulsado por Frondizi o el periodo que permaneció el Estado burocrático-autoritario⁶⁶ que encarnó la dictadura cívico- militar (1966-1973) tras derrocar al presidente Arturo Illia. En el caso del Estado burocrático-autoritario, cabe mencionar como rasgo distintivo la coalición entre gobiernos militares autoritarios de derecha y las históricamente preeminentes élites terratenientes y oligárquicos locales en coalición con capitales transnacionales.⁶⁷ Autores como Eduardo Basualdo plantean que, para principios de los setenta, el aparato estatal había sido colonizado por la oligarquía diversificada y por el capital extranjero, siendo estas fracciones del capital quienes impulsaban el proceso de industrialización, basado en términos generales en la sustitución de importaciones orientadas sobre todo al mercado interno.⁶⁸

A partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, se instala una dictadura cívico- militar que, a través del terrorismo de Estado, impondrá políticas neoliberales que pondrán fin al patrón de

65 / *Ídem*

66 / El termino de Estado Autoritario-Burocrático, fue formulado por el politólogo argentino Guillermo O'Donnell en 1975. Según Lázaro, Silvia, en su trabajo titulado; El Estado Burocrático Autoritario y la Política Agraria en Argentina, plantea que en 1966 se inicia la fase burocrática-autoritaria del Estado, que se caracterizó por la exclusión política y la presencia de las corporaciones industriales en el poder.”

67 / O'donnell, guillermo, El Estado burocrático autoritario, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2009, pág. 57

68 / Basualdo Eduardo. Estudios de historia económica Argentina, pág. 105

acumulación industrial por sustitución de importaciones, pasando a un patrón de acumulación sostenido sobre la valorización financiera que durará hasta la crisis económica, política y social de 2001.

Para referirnos a la ISI, tomamos los aportes de Federico Reche (2019), el cual la define como:

“Una práctica económica vinculada al ámbito de la producción, describe el proceso productivo por medio del cual se desarrolla la elaboración de bienes industriales manufacturados, antes importados desde los países centrales industrializados”.⁶⁹

El primer período neoliberal (1976-1983)

Los principales ejes de la política económica fueron:

- Fuerte suba de impuestos, tarifas públicas y reducción del gasto público para reducir el déficit fiscal.
- La apertura respecto a los bienes clasificados como “suntuarios”, que anteriormente en muchos casos estaban prohibidos o restringidos.
- Se levanta la prohibición de la importación de vehículos.
- Se unifica el tratamiento de los impuestos internos para los bienes nacionales e importados y se liberaliza la entrada de productos importados traídos por los viajeros del exterior.
- Alta desregulación de los mercados, principalmente el financiero, lo que generó niveles de endeudamiento externo especulativo sin precedentes en la historia argentina.

⁶⁹ / Reche, F. La Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI): usos y sentidos de una expresión polisémica. (Presentación)

La política económica sustentada en la valorización financiera.

A partir de 1976 y específicamente a partir de la reforma financiera instrumentada por la dictadura militar en 1977, en la que se impone la apertura económica tanto en el mercado de bienes y como en el de capitales, la valorización financiera se instala como eje ordenador de las relaciones económicas de las principales empresas argentinas, y sus activos financieros, títulos, bonos, depósitos, etc., comienzan a incrementarse y gravitar sustancialmente.

Dicha valorización fue posible por las diferencias que se establecieron a favor de la tasa de interés interna (a la cual se colocaba el dinero) respecto a la internacional (a la cual se tomaban los créditos en el exterior), y a que el endeudamiento estatal en el mercado financiero impedía la reducción de la primera de ellas. En relación a la fuga de capitales, por cada dólar que entraba vía el endeudamiento externo había otro que se fugaba al exterior.⁷⁰ Este ejemplo demuestra cómo el endeudamiento externo y la fuga de capitales en la Argentina son las dos caras de un mismo proceso, “la valorización financiera”, y lo perjudicial que resulta este proceso para generar crecimiento económico y desarrollo, ya que los dólares que se toman en el exterior, lejos de utilizarse para potenciar el desarrollo industrial y productivo, se valorizan especulativamente y luego se fuga de la economía.

En este proceso, el Estado cumplía un papel fundamental por tres motivos:

⁷⁰ / Basualdo, E. Kulfas, M. La fuga de capitales en la Argentina, pág. 59,60,61

1. El Estado mantiene una elevadísima tasa de interés en el sistema financiero local respecto a la vigente en el mercado internacional.
2. Mediante la deuda externa es quien provee las divisas que hacen posible la fuga de capitales.
3. Asume como propia la deuda externa del sector privado (Estatización de la deuda privada).

Posteriormente, en los años ochenta, la escasez de divisas y de crédito externo, así como la necesidad de afrontar el pago de los servicios de la deuda, llevaron a aplicar restricciones sobre las disponibilidades de moneda extranjera, desacelerándose entonces –en buena medida– la fuga de capitales. Tal proceso se reanudó en los últimos meses del gobierno radical, alcanzando un pico significativo en un marco de “corridas financieras” y el estallido de la crisis hiperinflacionaria.⁷¹

Resultados de la política económica (1976-1983):

- La deuda externa argentina en 1976 era de USD 9.739 millones, en 1983 ascendía a USD 45.087 mil millones.⁷²
- En 1974, los hogares pobres del Gran Buenos Aires representaban el 2.6% y en 1982 eran el 25.3%.⁷³
- En 1983, el déficit fiscal era equivalente al 15.77% producto bruto.⁷⁴

71 / Ídem

72 / Rapoport, M. Mitos, etapas y crisis en la economía argentina (2007). Fuente: Ministerio de Economía de la Nación. Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. FIDE.pág.9

73 / Ídem

74 / Ídem

- La inflación en 1975 fue de 182,6%, y en 1983 fue de 343,3%.⁷⁵
- La fuga de capitales pasó de USD 7 mil millones en 1976 a 37 mil millones en 1983.⁷⁶
- En lo que respecta a los establecimientos fabriles, entre 1973 y 1984 desaparecieron 4000 plantas industriales (3.9%) con más de 100 operarios y aproximadamente 8500 microempresarios con menos de 10 empleados.⁷⁷
- Entre 1975 y 1982, el producto industrial cayó en más del 20%, la participación de la industria en el producto bruto interno disminuyó del 28% al 22%, cerró alrededor del 20% de los establecimientos fabriles de mayor tamaño. El nivel de inversión en equipo durable de producción disminuyó en los últimos cinco años a una tasa superior al 5% anual; la participación de los asalariados en los ingresos cayó del 49% en 1975 al 32,5% en 1982.⁷⁸

La política económica implementada por la última dictadura y los efectos que produjo sobre el patrón de acumulación de la economía argentina, demuestran que fue un fuerte proceso de desindustrialización y de endeudamiento externo especulativo.

Avanzada neoliberal y estrategia de crecimiento

A finales de la década de los ochenta y comienzo de los noventa, en un contexto de avanzada del neoliberalismo explicitado en

75 / *Ídem*

76 / Porcelli, L. La primera etapa del régimen de valorización financiera (1976-1989) Primera parte (1976 - 1983), pág.76

77 / Azpiazu, D. Shorr, M. Hecho en Argentina, industria y economía 1976-2007(2010), pág. 158

78 / Kosacoff, B. Azpiazu, D. La industria argentina, desarrollo y cambios estructurales (1989), pag.20

el CW, se proponen desde la ortodoxia económica y los países desarrollados, salidas estructurales similares para los países de la región. Huelva (2002) plantea que la estrategia más notoria que llevan adelante tiene que ver con la hipótesis de que faltaba ahorro en estas economías subdesarrolladas. Por lo tanto, se debía atraer capitales extranjeros que permitieran incrementar las exportaciones y garantizar el equilibrio de las cuentas públicas. En teoría, se tomaría deuda, pero el crecimiento de las exportaciones permitiría pagar las mismas. La historia reciente demuestra que esto no sucedió, ya que llegaron capitales de corto plazo mayoritariamente especulativos y las exportaciones crecieron muy por debajo del endeudamiento. Esto, sumado a la apertura comercial, la cual generó un fuerte aumento de las importaciones, terminó por incrementar considerablemente el desequilibrio fiscal.⁷⁹

Entre 1968 y 1981, Robert Strange McNamara fue Presidente del Banco Mundial (BM) y proponía que la clave para resolver los problemas de endeudamiento externo de los países latinoamericanos y terminar con el subdesarrollo era el siguiente círculo “virtuoso”: **“Endeudamiento/Aumento de las exportaciones/Pago del servicio de la deuda”**. Sin embargo, resulta curioso que no se tenga en cuenta que una mayor oferta de productos en el mercado mundial posiblemente deprima el valor de estos, como efectivamente terminó sucediendo a principios de 1980. En este sentido, el caso mexicano pone de manifiesto que la estrategia de endeudarse para mejorar las exportaciones de commodities y repagar la deuda no es viable. En el caso del país azteca, a pesar de haber incrementado sustancialmente las exportaciones petroleras, las consecuencias negativas del endeudamiento fueron ampliamente mayores.⁸⁰

⁷⁹ / Huelva, D.V Reunión de economía mundial Sevilla, mayo 2002 Globalización financiera y reformas monetarias en América Latina: Los casos de Argentina, México y Brasil. Grupo AREA Departamento de Economía Aplicada II Universidad de Sevilla.

⁸⁰ / Brenta, N. Gracida, E. Rapoport, M. Argentina, México y el FMI en la crisis de los setenta (2009).

Es preciso mencionar que estas propuestas que se impulsaron hacia los países de la región encubren una estrategia de crecimiento y desarrollo inverso a la que aplicaron los países desarrollados. Es decir; los países centrales impulsan en los países subdesarrollados la estrategia de desarrollo desde afuera hacia adentro, mientras que la estrategia de crecimiento y desarrollo de los países centrales fue desde adentro hacia afuera o en todo caso, como puede haber sido el caso de los EE. UU o Corea, en simultáneo. Es decir, mientras se protege el mercado interno, se trata de avanzar en la exportación de manufacturas.

La estrategia de desarrollo desde afuera hacia adentro se fundamenta, sobre todo, en la teoría de las ventajas comparativas. Esta teoría, que tuvo como máximos exponentes a David Ricardo, John Stuart Mill y Alfred Marshall, plantea que las economías deben insertarse en el comercio internacional a través del intercambio de bienes (primarios o manufacturados) para los cuales tuviesen mejores condiciones de producción dentro de sus fronteras. Quienes sostienen esta teoría, argumentan que en el largo plazo se produce una gradual convergencia de salarios, tecnologías, precios y otros tipos de remuneración de los factores de producción.⁸¹

En el caso de los países latinoamericanos, la estrategia de desarrollo hacia afuera recomendó la especialización en la exportación de bienes primarios (alimentos, minerales, materias primas), y la importación de bienes manufacturados procedentes de las economías centrales.⁸²

81 / Ávila Domínguez, C. Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano Teorías, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras Eduardo Devés, Silvia T. Álvarez, Editores. Desarrollo hacia afuera-adentro, pág. 95

82 / Ídem, pág. 96.

El segundo período neoliberal (1989-2001)

En 1989, con la llegada de Carlos Menem al poder, Argentina comienza lo que podría denominarse el segundo período neoliberal de su historia, cuyo modelo económico, político y social se estructura a través de los postulados del CW.

Para comprender de qué se trató el CW, podemos citar a Naúm Minsburg. Según este autor, las estrategias elaboradas en el CW pueden sintetizarse de la siguiente manera:

1. Disciplina fiscal que implica la reducción drástica del déficit presupuestario.
2. Disminución del gasto público, especialmente en la parte destinada al gasto social.
3. Mejorar la recaudación impositiva sobre la base de la extensión de los impuestos indirectos, especialmente el IVA.
4. Liberalización del sistema financiero y de la tasa de interés (para facilitar el libre ingreso y salida de los capitales para apuntalar el crecimiento).
5. Mantenimiento de un tipo de cambio estable.
6. Liberalización comercial externa, mediante la reducción de las tarifas arancelarias y abolición de trabas existentes a la importación. Se destaca que entre 1990 y 1997 las exportaciones argentinas se duplicaron, mientras que las importaciones se multiplicaron por siete veces con el consiguiente cierre de millares de establecimientos y el aumento del desempleo.
7. Otorgar amplias facilidades a las inversiones externas.
8. Realizar una enérgica política de privatizaciones de empresas públicas.
9. Cumplimiento estricto de la deuda externa.⁸³

⁸³ / Minsburg, N. Globalización, neoliberalismo y desigualdad: la experiencia Argentina Transnacionalización, crisis y papel del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

En los inicios de los años noventa comienza un nuevo proceso de desindustrialización, caracterizada por; la disolución del mercado de trabajo como condición para incrementar la explotación de los trabajadores, la desestructuración final del aparato estatal (privatizaciones y reformulación de las finanzas públicas), y el nuevo auge del endeudamiento externo del sector público y el sector privado.⁸⁴ El proceso de endeudamiento externo y fuga de capitales durante la convertibilidad está íntimamente ligado a los ciclos de la valorización financiera que tuvieron su máxima expresión durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983).

Se trató de un proceso por el cual, el endeudamiento externo público, al proponerse sostener la Convertibilidad y el equilibrio del sector externo, quedó supeditado a la lógica impuesta por el endeudamiento del sector privado que estaba, mayormente, en función de la obtención de renta financiera que finalmente se transfería al exterior. Esta subordinación del endeudamiento externo estatal al endeudamiento externo privado se manifiesta en el hecho de que en los años de expansión económica (1991-1994, 1997-1998) se incrementa fuertemente el endeudamiento externo privado, mientras en los años recesivos (1995, 1999-2001) se incrementa el endeudamiento externo estatal para proveer los dólares que requiere el ciclo de valorización financiera. Este proceso determinó la dinámica de la fuga de capitales, un desmesurado endeudamiento del sector público y una significativa merma en la formación de capital local.⁸⁵

Como dato relevante y en relación a la apertura económica, entre 1989 y 2001, el arancel nominal promedio descendió de

⁸⁴ / Basualdo, E. Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera (2003), pág.42

⁸⁵ / Basualdo, E. Nahon, E. Nochteff, H. La deuda externa privada en la argentina(1991-2005). Trayectoria, naturaleza y protagonistas (2007), pág. 193

26.5% al 11.7%, al tiempo que se eliminaron restricciones para arancelarias sobre determinados bienes. El arancel máximo pasó de 40% a 20% y el número de partidas con arancel máximo se redujo a la quinta parte. La producción de bienes de capital fue el sector más perjudicado, pues la protección efectiva pasó a 5.4%.⁸⁶

Tanto los gobiernos de Carlos Menem como el de Fernando de La Rúa contaron con un fuerte respaldo de los EE.UU. y, por ende, del FMI y del BM. Entre 1989 y 2001, Argentina firmó seis acuerdos con el Fondo.

Resultados de la política económica (1989-2001)

- El endeudamiento externo se incrementa a una tasa anual del 8,6%, registrando un total de 78.905 millones de dólares durante la década de los noventa, más que duplicándose en términos absolutos de 61.337 millones de dólares a 140.242 millones de dólares, entre 1991 y 2001.⁸⁷
- El stock de capitales locales radicados en el exterior (fuga), se incrementa al 9,6% anual, por un total de 82.869 millones de dólares, pasando de paso de 54.936 millones a 137.805 millones.⁸⁸
- En porcentaje de la deuda externa con relación al PBI pasó de representar el 33.1% en 1991 a 142.95% en 2002.⁸⁹

⁸⁶ / Azpiazu, D. Shorr, M. Hecho en Argentina, industria y economía 1976-2007(2010), pág.189

⁸⁷ / Basualdo, E. Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera (2003), pág. 67

⁸⁸ / Ídem

⁸⁹ / Rapoport, M. Mitos, etapas y crisis en la economía argentina (2007), pág.11

- Argentina pagó, solamente por intereses de deuda externa pública, entre 1993 y 2001, USD 53.367 millones.⁹⁰
- La población por debajo de la línea de pobreza pasó del 21,2% al 41.5%.⁹¹
- Flexibilización y precarización laboral. (El desempleo y el subempleo pasaron de 13,9% a 34,6%) la indigencia subió de 3% a 12,2%.⁹²
- El PBI cayó casi 11% en el 2002.⁹³
- La participación de la industria en el PBI cayó de 27% en 1990 a 15% en 2002.⁹⁴

Mario Rapoport hace una comparación muy interesante que nos permite contrastar los dos modelos económicos. La etapa de la industrialización sustitutiva (1930-1976) y la etapa neoliberal (1976-2001). Mientras que entre 1949-1974 el PBI argentino creció un 127 % y su PBI industrial un 232 %, entre 1974- 1999, el PBI aumentó un 55 % y su PBI industrial sólo un 10%.

Si comparamos, por su parte, los dos períodos tomando el PBI per cápita, entre 1949-1974 éste creció un 42 % y entre 1974-1999 apenas un 9 %. En los mejores años de la industrialización entre 1955 y 1975 el crecimiento promedio del PBI fue de 5,7 % anual, mientras que entre 1976 y 1999 no superó más del 1 %".⁹⁵

90 / Brenta, N. El rol del fondo monetario internacional en el financiamiento externo de la Argentina y su influencia sobre la política de ajuste del balance de pagos entre 1956 y 2003 (2008), pág.453

91 / Rapoport, M. Mitos, etapas y crisis en la economía argentina (2007), pág. 14

92 / Basualdo, E. Las reformas estructurales y el plan de convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera, pág. 55, cuadro N°4.

93 / Beccaria, L. Las vicisitudes del mercado laboral argentino luego de las reformas. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento (2003), pág.90

94 / Rapoport, M. Mitos, etapas y crisis en la economía argentina (2007), pág. 10

95 / Ídem, pág.12

Otro dato que nos interesa resaltar con relación al “industrialicidio argentino” que generaron los dos procesos neoliberales es el siguiente; en 1974 el PBI generado en Argentina se correspondía al 67 % del PBI de Brasil y al 73,9% de México. En 2001 el PBI argentino representaba el 41,6% del PBI brasileño y 42,7% del PBI mexicano.⁹⁶

Según Alejandro Fiorito y Fabián Damico, las respuestas ortodoxas frente al colapso económico de 2001, se limitaron a plantear el resultado no deseado proveniente de alguna “falla de aplicación”, o bien un mero accidente.⁹⁷

Si consideramos las declaraciones periodísticas vertidas el 20 de diciembre de 2021 al diario El Cronista realizadas por Domingo Cavallo, quien fue protagonista en dos de las tres etapas neoliberales, las causas del colapso de 2001 fueron: el poder corporativo de los sindicatos que dificulta la posibilidad de generar reformas laborales que permitan incrementar la productividad de los trabajadores; el aumento de los intereses de deuda externa, una incipiente crisis del balance de pagos, la falta de cooperación de los altos directivos del FMI y por último el atentado a las torres gemelas del 11 de septiembre de 2001.⁹⁸

⁹⁶ / Azpiazu, D. Shorr, M. Hecho en Argentina, industria y economía 1976-2007 (2010) pág.139

⁹⁷ / Fiorito, A. Amico, F. Heterodoxia, Teoría económica y crisis argentina, pág.106

⁹⁸ / <https://www.cronista.com/economia-politica/la-verdad-sobre-la-crisis-del-2001-segun-domingo-cavallo-los-errores-el-fmi-el-megacanje-y-el-corrallito/>

El segundo período industrialista (2003-2015)

En el segundo período industrialista, el período Kirchnerista (2003-2015), se reemplaza radicalmente la política económica. Se pasa del enfoque ortodoxo, neoclásico y monetarista de los postulados del CW, impulsado fuertemente por el FMI, en el cual la libertad y autorregulación del mercado y la no intervención del Estado en la economía son dos pilares fundamentales, a un enfoque heterodoxo basado principalmente en el estructuralismo cepaliano. En este enfoque, se destaca la Tesis Prebisch-Singer, que plantea el deterioro de los términos de intercambio en beneficio de los países más poderosos e industrializados y en perjuicio de los países más débiles y productores de materias primas. Proponiendo, a su vez, la industrialización de los países periféricos como el camino para acortar las distancias entre los países desarrollados y subdesarrollados.

Según Néstor Kirchner, el capital financiero internacional había sido el responsable de las políticas económicas y sociales que se habían puesto en marcha en la última dictadura cívico-militar y que se habían consolidado en la década de los noventa.⁹⁹ Para Kirchner, el Estado había sido cooptado por este sector del capital y había impuesto a la sociedad un modelo económico y social funcional a sus intereses.

Entre 2003 y 2013, la economía creció a un ritmo de 6.7% anual acumulativo, con picos 9.2% en 2010 y caídas del -6 % en 2009 como consecuencia de la crisis financiera internacional. Este periodo supera en crecimiento a la etapa 1964 y 1974 que fue de 5.2%.¹⁰⁰ Si se toman los datos del INDEC, analizados

99 / Basualdo, E. Barrera, M. Bona, L. González, M. Manzanelli, P. Wainer, A. Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri, pág. 76

100 / Ídem, pág. 81

por la alianza opositora “Cambiamos” en 2016, el PBI creció entre 2004 y 2015 a un promedio de 3.7%.

Resultados de la política económica (2003-2015)

- Caída del desempleo de 17.3% a 6.5%.¹⁰¹
- Reducción de la pobreza de 57.8% al 29.7%.¹⁰²
- Reducción de la indigencia del 22.8% al 4.5%.¹⁰³
- El salario real creció un 49.8%. Es decir, en 2015 los trabajadores podían comprar un 50% más de lo que compraban en 2003.¹⁰⁴
- Crecimiento anual promedio del PBI del 4.4%.¹⁰⁵
- Crecimiento anual promedio del PBI industrial del 4.9%.¹⁰⁶
- Aumento del PBI per cápita en un 96%.¹⁰⁷
- Entre 2003 y 2015 se creó empleo todos los años, excepto en 2009, cuando se destruyeron 86.496 empleos. Como resultado, se generaron 3.035.910 empleos formales y registrados durante el periodo.¹⁰⁸
- Aumento de la sustitución de importaciones, pasando del 18% la media importadora de la década de los noventa a 11.4% en 2014.¹⁰⁹

101 / Basualdo, E. Barrera, M. Bona, L. González, M. Manzanelli, P. Wainer, A. Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri, pág.95

102 / *Ídem*

103 / CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina “Principales resultados de pobreza e indigencia 2003-2015” noviembre 2015.

104 / Basualdo, E. Barrera, M. Bona, L. González, M. Manzanelli, P. Wainer, A. Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri, pág.96

105 / Fuente INDEC, base 2004.

106 / Fuente INDEC y series históricas OF

107 / Fernández de Kirchner, C. (2015, 03 de septiembre) <https://www.casarsada.gob.ar/informacion/archivo/29008-la-industria-es-el-eje-fundamental-para-el-crecimiento-del-pais-dijo-la-mandataria-en-tecnopolis>.

108 / Fuente: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

109 / Fernández de Kirchner, C. (2015, 03 de septiembre) <https://www.casarsada.gob.ar/informacion/archivo/29008-la-industria-es-el-eje-fundamental-para-el-crecimiento-del-pais-dijo-la-mandataria-en-tecnopolis>.

Reducción de la deuda externa del sector Público Nacional en porcentaje del PBI, del 79.2% al 12%.¹¹⁰

Las jubilaciones subieron de 75.5 dólares en 2003 a 455 dólares en 2015, siendo las más altas de América Latina.¹¹¹

El tercer período neoliberal (2015-2019)

A partir de la llegada de Mauricio Macri al poder (2015-2019), se inaugura en Argentina la tercera etapa neoliberal. Según el centro de investigaciones CIFRA, es el mismo patrón de acumulación que rigió entre 1976 y 2001, pero ahora conducida por el capital financiero internacional. El rasgo sobresaliente de la valorización financiera fue el endeudamiento público, que no sirvió para incrementar el nivel de actividad económica (la cual cayó un 8,8% en términos del PIB per cápita), sino para financiar la fuga de capitales al exterior.¹¹²

Se trató de un ciclo de endeudamiento público basado en un verdadero “festival de letras” de corto plazo con especial incidencia de los acreedores externos que tuvo, al menos, dos variantes respecto de la experiencia del período 1976-2001. En primer lugar, el ritmo de endeudamiento público externo fue muy superior: USD 32.500 millones anuales en el período 2016-2019 frente a USD 7.192 millones anuales del período 1976-2001 medidos en dólares de 2018. En segundo lugar, y vinculado a esto último, el mecanismo de la valorización financiera durante el gobierno de Cambiemos consistió en sostener altas tasas de interés respecto de la variación del tipo de

110 / Fuente: Secretaría de Finanzas

111 / Fuente: CEPA, CEPPEMA, ALGEC, ANSES

112 / Basualdo, E. Manzanelli, P. Castells, María José, Barrera, M. CIFRA, Informe de coyuntura N.º 32 noviembre 2019, pág.2

cambio, lo cual garantizó elevados rendimientos en dólares, mientras que durante el período 1976-2001 la renta financiera se obtenía del endeudamiento externo privado de las grandes empresas y la brecha positiva que existía entre la tasa de interés local y la internacional.¹¹³

Según el Banco Central de la República Argentina (BCRA);

El conjunto de políticas económicas que se aplicaron desde diciembre de 2015 facilitó la fuga de capitales por más de USD 86.000 millones y crearon las condiciones para la irrupción de un nuevo episodio de crisis por sobreendeudamiento externo, según el informe que realizó el Banco Central de la República Argentina (BCRA) a pedido del Poder Ejecutivo Nacional.¹¹⁴

Al asumir en 2015, el gobierno de Mauricio Macri impulsó una primera fase de ingreso de capitales que duró hasta comienzos de 2018. De cada 10 dólares que ingresaron en esa etapa, 8 dólares tenían su origen en colocación de deuda y capitales especulativos. El ingreso de divisas por deuda pública, privada e inversiones especulativas de portafolio sumaron USD 100.000 millones en el período. Con la reversión de los flujos de capitales a principios de 2018, las autoridades decidieron recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI), que desembolsó un préstamo récord de USD 44.500 millones.¹¹⁵

El Stand By solicitado por el gobierno de Macri al FMI el 12 de junio de 2018 fue por un período de 36 meses y un monto

113 / Ídem

114 / Fuente: Banco Central de la República Argentina (BCRA)

115 / Ídem

de Derechos Especiales de Giro (DEG) por 35.379 millones (equivalente a aproximadamente USD 50.000 millones, o el 1.110 por ciento de la cuota de Argentina con el FMI). A estos se le sumaron una ampliación de 5.700 millones de dólares, incrementado el monto del acuerdo a 56.300 millones (equivalente a DEG 40.710 millones o 1,277 por ciento de la cuota).¹¹⁶ Este acuerdo pone de manifiesto no sólo lo meramente formal de los estatutos de este organismo, sino que las obligaciones que exige a los países miembro son de carácter político según los intereses del G7 y principalmente los EE.UU. El Stand By otorgado a Argentina fue un acto de notable irresponsabilidad tanto del gobierno argentino de entonces, como del propio FMI, que no sólo transgredió sus propios estatutos en función del exorbitante monto otorgado y la superación de 1277 % la cuota argentina, sino que fue otorgado para financiar la fuga de capitales, algo que el propio Fondo prohíbe en el artículo VI de su Convenio Constitutivo y que el organismo reconoció en su comunicado de prensa N°21/401 del 22 de diciembre de 2021.

Resultados de la política económica (2015-2019)¹¹⁷

- Una profunda recesión económica que al segundo trimestre de 2019 acumulaba una caída del 5% del PIB y del 8,8% del PIB per cápita.
- Reducción del consumo privado (-6,2%) y de la inversión (-13,8%).
- Caída de la producción industrial del -13,3%.
- Incremento de la inflación del 27,6% al 55%.

116 / <https://www.imf.org/es/News/Articles/2018/10/26/pr18395-argentina-imf-executive-board-completes-first-review-under-argentina-stand-arrangement>

117 / Basualdo, E. Manzanelli, P. Castells, María José, Barrera, M. CIFRA, Informe de coyuntura N.º 32 noviembre 2019, pág. 3

- Una profunda regresividad distributiva en función de la caída del salario real. Esta caída fue del 12,4% en los salarios de los trabajadores registrados en el sector privado, más del 30% en el sector público y del 23% en jubilaciones.
- Aumento de la tasa de desempleo y subempleo, que treparon respectivamente del 6,6% al 10,6% y del 9% al 13,1%.
- Aumento de la pobreza del 29,3% al 35,4%.
- Endeudamiento público externo récord: USD 32.500 millones anuales en el período 2016-2019.
- Una pesada carga de vencimientos de la deuda que en 2020 sumaba USD 60.839 millones de dólares, sin contar las letras de corto plazo “reperfiladas”.
- Reducción significativa de las reservas internacionales. Entre abril y octubre de 2019, el drenaje de divisas había alcanzado casi USD 40.000 millones.

El caso coreano

Los datos del desarrollo coreano

Según el BM, Corea cuenta con una población de 51.630.000 habitantes y una superficie de 103 000 km², ocupando el puesto 106 en relación con su territorio. En la actualidad, empresas como Hyundai Heavy Industries, Samsung Heavy Industries, Daewoo Shipbuilding & Marine Engineering, han permitido que Corea se convierta en el principal constructor de barcos, con el 50% de la producción mundial.¹¹⁸ En 1962, Argentina tenía un PBI per cápita de 1163,0 dólares.¹¹⁹ Según los datos proporcionados por el BM, en ese mismo año, el país asiático poseía un PBI per cápita de 106,1 dólares, siendo 10.9 veces menor que el de Argentina, 2.9 veces menor que el de Senegal (313,4 dólares) y 2.5 veces inferior al de Zimbabue (275,9 dólares). En el año 2022, este organismo estimó que el PBI per cápita de Argentina fue de USD 13,650.6, mientras que Corea alcanzó los USD 32,422.5, Senegal los USD 1,598.7 y Zimbabue los USD 1,676.8. Durante el período de 1960 a 2008, la expectativa de vida en Corea aumentó de 52,4 a 79,6 años, mientras que la tasa de mortalidad infantil se redujo de 70 a 3,4 por cada 1000 nacidos vivos.¹²⁰

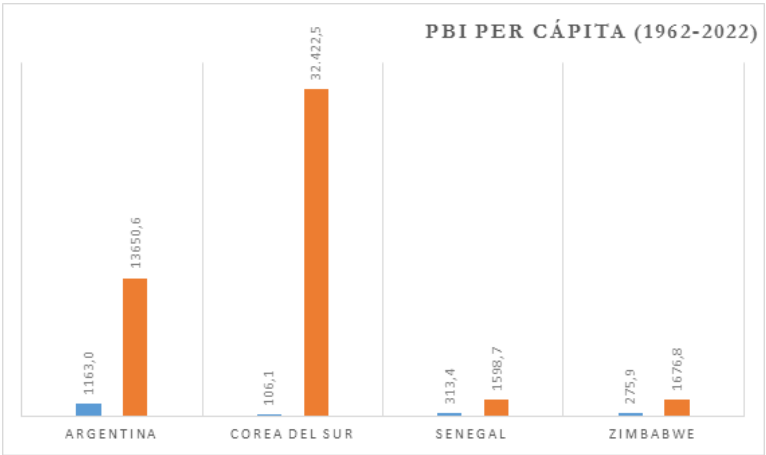
¹¹⁸ / Bolinaga, L. Bavoleo, B. e- COREA, procesos políticos, económicos y sociales en la península de Corea (2018), pág. 22

¹¹⁹ / Ha-Joon Chang, conferencia magistral. Escuela de economía y negocios, Universidad Nacional de San Martín.

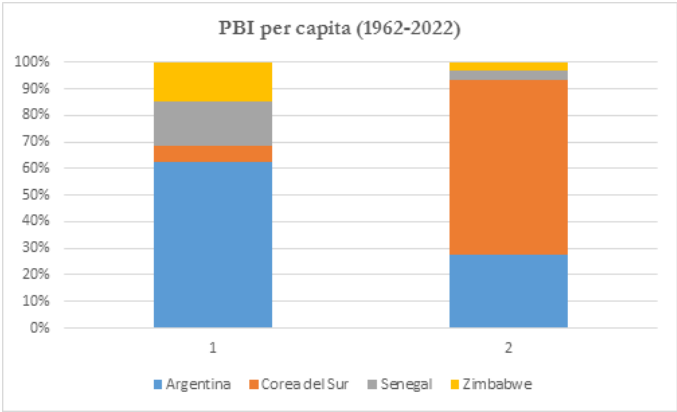
¹²⁰ / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág.23

Asimismo, entre 1960 y 2004 Corea experimentó un crecimiento anual del 5.7%, lo que resulto en un notable incremento del PBI per cápita multiplicado por un factor de 11.¹²¹

Cuadro N° 2



Cuadro N° 3



121 / Estrada López, J. Aprendizaje y desarrollo económico en Corea del Sur, 1960-2004 (2007), pág.21

Existen distintas explicaciones que intentan dar cuenta del “milagro asiático”, tal como fue denominado el desarrollo de los países del este de Asia. Podríamos ordenarlas en función de corrientes ortodoxas/neoclásicas, donde el mercado conduce el proceso de industrialización, o heterodoxas/keynesianas, donde es el Estado el actor que planifica y conduce el proceso. Entre las primeras, encontramos las explicaciones del BM. El informe brindado por este organismo, tendió a explicar el éxito asiático a partir de la adopción del ideario neoliberal, consistente en la adopción de políticas económicas basadas en la liberalización interna y externa, la apertura del sector externo con estrategias exportadoras consistentes con la aceptación de los principios del libre mercado (Banco Mundial. 1993).¹²² Según el informe del BM, la política industrial que se implementó desde el Estado no alteró el curso natural de industrialización dictado por el mercado. La política estatal tampoco fue efectiva en impulsar las industrias seleccionadas. Por el contrario, el mejor desempeño de estas economías radica en la combinación de disciplina competitiva, buen funcionamiento del mercado de los factores y orientación exportadora. A su vez, agrega un círculo virtuoso entre la orientación exportadora y el capital humano, que se favorece por los equipos extranjeros en el país.¹²³ Los pensadores que defienden la corriente neoliberal a ultranza, fundamentan las razones del “milagro asiático” básicamente por otorgar prioridad absoluta a la inserción en el mercado internacional en detrimento de los mercados domésticos.

Desde una perspectiva heterodoxa, nos interesa mencionar el enfoque del historiador ruso Gerschenkron, quien plantea que

122 / Padín, N. Perrero, J. Made in Taiwán: Procesos de industrialización tardía en el Este asiático (2017), pág. 74

123 / Estrada López, J. Aprendizaje y desarrollo económico en Corea del Sur, 1960-2004 (2007), pág. 25

aquellos países como Rusia, en los que el sector privado no protagoniza los procesos de industrialización, el Estado asume ese rol. Este autor indicó la disimilitud de los procesos de industrialización, especialmente en su modalidad “tardía”, donde países como Alemania y Rusia diferían de la experiencia británica por los esfuerzos que estos realizaban “para recuperar terreno”. Gerschekron sostuvo que los países de industrialización tardía, si logran incorporar la tecnología ya inventada, pueden tener una “ventaja del atraso” y acelerar su industrialización. Por lo tanto, la industrialización tardía se hace “desde arriba”, esto es, con el aporte del Estado, el cual es capaz de reunir grandes cantidades de capital en virtud de que los países menos desarrollados no cuentan un número suficiente de empresarios con la capacidad financiera que requiere la industrialización moderna.¹²⁴

Sin embargo, el “milagro asiático” no fue posible solamente por la acción del Estado, sino que el Estado promovió y estimuló al mercado en función de un proyecto de desarrollo.

Los ejes principales de la estrategia de desarrollo de Corea

Para Valencia Lomelí, “la estrategia de desarrollo de las élites coreanas estuvo atravesada por una dirección autoritaria, militarizada, en las relaciones entre Estado, empresarios, sindicatos, movimientos sociales y ciudadanos en general. Fue una construcción histórica con actores concretos, en contextos geopolíticos precisos, y no una mera transposición cultural”.¹²⁵

124 / Padín, N. Perrera, J. Made in Taiwán: Procesos de industrialización tardía en el Este asiático (2017), pág. 74

125 / Valencia Lomelí, E. Democratización y crisis financiera: los desafíos de una transición herida El caso de Corea del Sur y las secuelas de su crisis financiera en 1997-1998 Espiral, vol. VII, núm. 20, enero/abril, 2001, pág. 91

Cabe mencionar que los gobiernos de Corea se concentraron en construir “ventajas competitivas dinámicas” que colocan el acento en el aprendizaje y la adquisición de capacidades tecnológicas. “Así, mientras las ventajas comparativas dependen de la dotación de recursos naturales o la abundancia de mano de obra, las ventajas dinámicas obedecen a una política deliberada en materia de tecnología y de inversiones”.¹²⁶ Por el contrario, en América Latina, en general, y en Argentina, en particular, la ortodoxia económica y los gobiernos neoliberales han impulsado fuertemente políticas acordes a la teoría de las ventajas comparativas, con la intención de relegar la industrialización en post de apalancarse en los sectores exportadores de materias primas.

En contraposición a la sumisión a los intereses de EE.UU. por parte de los gobiernos neoliberales de América Latina, cabe destacar los orígenes del proceso de industrialización surcoreano. Rhee Syngman, el primer presidente de la república coreana, tuvo como objeto ampliar la infraestructura económica, construir industrias clave y aumentar la capacidad productiva del sector manufacturero para lograr una economía autosuficiente. EE.UU. se opuso a este plan, ya que proponía que Asia oriental tenga como centro industrial a Japón e instó a Corea a cooperar con este país y a liberalizar su mercado. Rhee, resistió las presiones norteamericanas y trató de avanzar hacia un proceso de sustitución de importaciones.¹²⁷ Nos interesa resaltar este episodio, ya que guarda peculiar sintonía con las presiones que el país del norte ejerció sobre el gobierno de Perón, lo cual se reflejó en la tensa relación entre el embajador de EE. UU en Argentina, Spruille Braden, y Juan Domingo Perón. Esta tensión se sintetizó en el slogan político “Braden o Perón”.

¹²⁶ / Padín, N. Ferrer, J. Made in Taiwán: Procesos de industrialización tardía en el Este asiático (2017), pág.81

¹²⁷ / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág.28

Otro punto para destacar es que Corea no utilizó el endeudamiento externo con fines especulativos, como sí lo fueron los procesos de valorización financiera en Argentina. En general, el endeudamiento coreano fue tomado con la intención de generar un crecimiento económico acelerado, enfocado en la exportación de productos industriales a través de la financiación de los grandes conglomerados industriales (chaebol).

A diferencia de las experiencias neoliberales argentinas, el gobierno surcoreano promovió las exportaciones, pero mantuvo restricciones sobre las importaciones a fin de contener los déficits en cuenta corriente y proteger las industrias nacionales. Los tipos arancelarios empezaron a disminuir lentamente a principios de la década de 1970, pero sus niveles se mantuvieron muy elevados hasta principios de la década de 1980.¹²⁸ Cabe mencionar que en las décadas del sesenta y setenta, el coeficiente de liberalización de Corea fue de un 55%, mientras sus vecinos Japón y Taiwán presentaban una tasa por encima del 90%. La liberalización de las importaciones cobró impulso en 1984 cuando desapareció el desequilibrio externo, pasando de 60,7% al 92,0%, mientras que el arancel reglamentario medio se redujo del 34,4% al 9,8% entre 1981 y 1995.¹²⁹

Los programas comerciales surcoreanos en un principio enumeraban tres tipos de bienes: 1) artículos de libre importación; 2) artículos restringidos cuya importación requería la aprobación previa de los ministerios pertinentes, y 3) artículos prohibidos. Esta última categoría se refería a los artículos cuya producción nacional era suficiente para satisfacer toda la demanda interna.

128 / *Idem*, pág. 46

129 / Kim, Kwang Suk. *Korea's Industrial and Trade Policies*, Instituto para la Economía Internacional (2001), pág.82

La categoría de artículos restringidos se refería a los bienes cuya producción nacional no podía satisfacer toda la demanda.¹³⁰

Los planes quinquenales surcoreanos tenían como estrategia central de crecimiento y desarrollo la exportación de productos industriales. El primer plan quinquenal comenzó en 1962 y en la primera fase, los objetivos estaban claramente enfocados en la creación de infraestructura básica de transporte y la modernización de los sectores industriales dedicados a la obtención de materias primas y el crecimiento de las exportaciones.

Entre las principales medidas de política económica se incluía la reducción de impuestos a los sectores exportadores, la exención de aranceles a los bienes intermedios, partes y componentes, y el otorgamiento de financiación a las industrias exportadoras. Cabe destacar que el hecho de que las empresas industriales dependan del financiamiento estatal fue determinante para consolidar una relación sinérgica y corporativa.¹³¹

A su vez, el Estado, a través del crédito subsidiado a los conglomerados industriales, levantaba una barrera de entrada para las multinacionales extranjeras que pudieran competir en el mercado interno. En principio, la industria surcoreana se basó en la sustitución de importaciones ligera, es decir, con escaso valor agregado y uso intensivo de mano de obra. Ante la competencia de países como China y del Sudeste Asiático, también intensivos en mano de obra, el gobierno surcoreano decidió utilizar el endeudamiento externo para financiar inversiones de bienes de capital y bienes productivos. En las posteriores etapas del plan de desarrollo económico, el Estado comienza a impulsar la industria pesada (hierro y acero, barcos, automóviles) la industria química

130 / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág. 31

131 / Suárez, C. De reino ermitaño, a “tigre asiático”. El modelo de desarrollo de Corea del Sur (2013), pág.10

(fibras químicas y fertilizantes) y electrónica de consumo.¹³² En esta etapa del desarrollo, el Estado no solo aporta la mayor parte del endeudamiento externo, sino que también comienza a regular fuertemente el sector financiero para orientar hacia las industrias mencionadas los excedentes.

Por otra parte, Corea, una vez que logró equilibrar las cuentas nacionales, empezó a aumentar rápidamente el gasto, que pasó del 18% del PIB en 1987 al 30% en 2009, y estuvo destinado principalmente al bienestar social, destacándose el seguro médico nacional, que para 1989 ya cubría el total de la población.¹³³

Gómez Chiñas, en su trabajo “Comercio exterior y desarrollo económico, el caso de Corea del Sur”, plantea que la apertura a la IED fue restrictiva en los inicios del proceso de industrialización y que, a finales de la década de los ochenta, se avanzó hacia la liberalización comercial y se amplió la apertura a este tipo de inversiones. Ambas políticas se afirman cuando la estrategia de crecimiento basada en las exportaciones estaba ya consolidada. Para Chiñas, el proceso de desarrollo de Corea no se corresponde con los argumentos ortodoxos que se fundamentan en el *laissez faire*, sino más bien en “la formulación y eficaz ejecución de políticas gubernamentales bien articuladas, y que su éxito ha sido el resultado de políticas macroeconómicas orientadas a lograr la estabilidad y promover el ahorro y la inversión, combinadas con incentivos microeconómicos específicos con diversos niveles de selectividad basados en políticas comerciales, industriales y tecnológicas”.¹³⁴

132 / Estrada, J. (2007). Aprendizaje y desarrollo económico en Corea del Sur, 1960-2004. En: Calva, J. & otros. (2007). Desarrollo económico: estrategias exitosas. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, pág.31.

133 / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág. 81

134 / Chiñas, C. Comercio exterior y desarrollo económico, el caso de Corea del Sur, pág. 154

Zarate Pascual afirma que, desde las autoridades coreanas, se buscó que las IED se enfocarán en los bienes de exportación y no a sustituir importaciones, ya que este sector se dejó a los productores nacionales.¹³⁵

Autores como Padín y Perren, en relación con el crecimiento de los países del este asiático, resaltan el férreo control del Estado para crear y disciplinar a la naciente burguesía y al movimiento obrero. Este crecimiento fue posible porque los sectores más concentrados del capital se vieron beneficiados de los salarios bajos (competitivos), durante extensos períodos de tiempo, donde el Estado impuso de manera férrea un régimen de prohibición de la actividad sindical y política.¹³⁶

Un resumen muy interesante de los principales ejes que permitieron el desarrollo coreano es el que presenta Osvaldo Rosales:

1 / Opción por una industrialización exportadora:

En principio, se avanzó en la sustitución de importaciones con una política fuertemente proteccionista. Las industrias que iban generando la orientaron a los mercados internacionales y no hacia el mercado interno, con incentivos decrecientes en el tiempo y contra objetivos exigentes de exportación.

2 / Ventajas comparativas dinámicas:

La industrialización comenzó por el sector textil, luego se avanzó hacia el sector de cementos, fertilizantes y refinerías de petróleo; para la década de los setenta, el énfasis se puso hacia las industrias del acero y petroquímica, y luego a construcción de barcos, bienes de capital y bienes de consumo durables. Para la década de los ochenta, el desarrollo industrial tenía como epicentro la electrónica y la fabricación de automóviles.

¹³⁵ / Zárate, P. Corea del Sur: Un ejemplo exitoso de planeación estatal, pág. 5

¹³⁶ / Padín, N. Perrera, J. Made in Taiwán: Procesos de industrialización tardía en el Este asiático (2017), pág.74

3 / Incentivos ligados a desempeño:

Incentivos proteccionistas no en función del lobby industrial, como sucedió en buena parte de América Latina, sino que se otorgaban en función de metas precisas de exportación, nivel de productos, empresas y mercados.

4 / Exitosa combinación de políticas neutrales y no neutrales:

Neutrales para las empresas consolidadas, haciendo que la rentabilidad sea similar si operaban en el mercado interno o si exportaban. No neutrales orientadas a las industrias nacientes que les permitía acceder a bienes de capital e insumos sin arancel y fuera de las cuotas que regían para otros sectores.

5 / Rigurosa coordinación público-privada:

Permanente articulación entre los dirigentes políticos y los exportadores, donde se fijaban metas trimestrales y se definían los bienes, las empresas, los mercados de exportación y los instrumentos de la política comercial, tributaria y crediticia, así como también se definía la inversión pública en infraestructura. La promoción del comercio se consideraba tan relevante que en las reuniones participaban el presidente, los ministros, el Banco Central y los exportadores.

Según Rosales, esta coordinación no estuvo exenta de problemas:

“Insuficiente desarrollo del sector financiero, dependencia excesiva del sector empresarial de la financiación de la deuda, acumulación de préstamos improductivos por los bancos, excesiva concentración del poder económico en manos de pocos conglomerados empresariales, inflación rebelde hasta mediados de los años noventa y una democracia débil” (Sakong y Koh, 2012: introducción).

6 / Protección declinante en el tiempo y sujeta a metas precisas:

El apoyo a las empresas por parte del gobierno se condicionaba a los logros en competitividad internacional y conquista de mercados en el sector principalmente tecnológico. El incumplimiento de las metas comprometidas ponía fin a los incentivos y las empresas debían enfrentar severas multas, cortes de luz, cobro de créditos previos, etc. A medida que las empresas se iban consolidando, los incentivos se reducían o se adecuaban a nuevas metas más rigurosas.

7 / Estrecha interacción entre gobierno y conglomerados empresariales:

El gobierno intervendrá de manera selectiva e incidirá profundamente en la conformación de los grupos empresariales (chaebol). Entre ellos podemos mencionar Hyundai, Samsung y LG. A su vez, el gobierno promovió la integración vertical en la industria, promoviendo la contratación de contenido local, particularmente en bienes de capital y servicios de ingeniería. (Westphal, 1990).

8 / Riesgos de la estrategia de intervención (intervención selectiva):

La intervención selectiva llevó a la competitividad internacional, y generó una estrecha relación e interacción de la clase dirigente con los grandes grupos empresariales. Sin embargo, los chaebol fueron concentrando la economía y la riqueza, incrementando considerablemente su peso político. Esta situación llevó a que varios expresidentes (Chun Doo-hwan, Roh-Tae-woo, Roh Moo-hyun y, más recientemente, Park Geun-hye) fueran procesados por casos de corrupción, todos ellos vinculados con diversos chaebols.

9 / Institucionalidad adaptativa:

Rosales menciona cómo las instituciones se van adecuando a los distintos contextos económicos.

“El Economic Planing Board (EPB), creado en 1961, fue un instrumento clave en la gestión y la planificación económicas. Junto con definir los lineamientos básicos de la estrategia de desarrollo, el EPB gestionaba el presupuesto nacional, administraba el ingreso de inversión extranjera y de la ayuda internacional, y gestionaba los desarrollos tecnológicos. Quien encabezaba el EPB operaba con el rango de primer ministro adjunto, lideraba el Consejo de Ministros del área económica y reportaba directamente al presidente. En 1994, el Ministerio de Finanzas y el EPB fueron fusionados, y así se originó el Ministerio de Finanzas y Economía. Luego, en 1999 volvieron a separarse y constituyeron el Ministerio de Planificación y Presupuesto y el Ministerio de Finanzas. En 2008 se fusionaron de nuevo y dieron origen al Ministerio de Estrategia y Finanzas.

Otras innovaciones sugerentes son las que aparecen en el ámbito del conocimiento, factor clave en la complejidad económica y en la diversificación productiva. Es así como el Ministerio de Educación es hoy el de Educación, Ciencia y Tecnología, y el de Economía es el de Conocimiento y Economía. Si es cierto que el lenguaje crea realidades, entonces la experiencia coreana busca estampar en el nombre de los ministerios las prácticas que desea impulsar”.

10 / Fragilidad democrática:

El general Park llegó al poder tras el golpe de Estado de 1961. En 1963, asumió como presidente en elecciones indirectas. Fue asesinado en 1979 y Corea será gobernada por dos presidentes militares -Chun Doo-hwan (1980-1988) y Roh-Tae-woo (1988-1993). Recién en 1993, llegó a la máxima magistratura del país un civil, Kim Young-so, quien conducirá los designios del país asiático hasta 1998. Por más de 30 años, el país estuvo gobernado por militares.

Estos años se caracterizaron por la represión sindical, persecución política, detenciones y exilios. Esto permitió la sobreexplotación de la mano de obra, lo que generó una mayor competitividad inicial de las manufacturas coreanas.¹³⁷

En síntesis, la estrategia económica desplegada por Corea se aleja absolutamente de la ortodoxia económica canonizada en el CW. Se sustentó en la combinación de políticas sustitutivas de importaciones, con un fuerte sesgo exportador, en el que el Estado cumplió un rol protagónico como planificador, conductor y promotor del desarrollo, promoviendo, a su vez, ramas y sectores determinados. Entre ellos, el estímulo al desarrollo tecnológico, la educación y la formación laboral integrada a la política industrial fueron determinantes. Se fomentó el ahorro interno con restricción y regulación de las IED, es decir, se las permitió en la medida que fueran funcional a la política económica. Por último, cabe mencionar una política fundamental: el sistema financiero fue subordinado a la política industrial.¹³⁸

137 / Rosales, O. La experiencia económica de Corea del Sur: lecciones y desafíos, pág.1264

138 / Calva, J. Desarrollo Económico. Estrategias exitosas (2007), pág. 11

La crisis asiática

La crisis financiera asiática comenzó el 2 de julio de 1997 con la devaluación de la moneda tailandesa. Por efecto dominó, le sucedieron numerosas devaluaciones en Malasia, Indonesia y Filipinas, lo que repercutió también en Taiwán, Hong Kong y Corea. Sin embargo, lo que parecía ser una crisis regional se convirtió con el tiempo en lo que se denominó la “primera gran crisis de la globalización”.¹³⁹

Es interesante mencionar que cuando estalló “la crisis asiática” a mediados de 1997, quienes adhieren a posiciones neoliberales y habían promocionado el modelo coreano fuertemente en América Latina, ahora afirmaban que la crisis era consecuencia de un resabio de políticas estatistas. Según los neoliberales, el acelerado crecimiento había sido consecuencia de los créditos baratos que los gobiernos asiáticos habían otorgado a industrias y firmas favorecidas, en el marco de negociados entre los bancos, el gobierno y las empresas, que encubría insensatas prácticas financieras por parte de las instituciones prestamistas, evitando la transparencia en el ejercicio de sus funciones. Esto, además de distorsionar y obstaculizar la eficiente asignación de recursos por parte de las fuerzas del mercado, habría llevado a un endeudamiento excesivo y un despilfarro de recursos. La política industrial trajo como consecuencia la sobreproducción en muchos sectores y la distorsión de precios relativos.¹⁴⁰ Para los neoliberales, el origen de la crisis fue consecuencia de los errores de política económica cometidos por los dirigentes de los países asiáticos. Entre esos errores y factores estructurales que facilitaron la crisis, podemos

139 / Bello, W. ¿Qué es la globalización? 22 de noviembre de 2007 en way-back Machine, 2003, New Labor Forum.

140 / Ferreira, J. Globalización, neoliberalismo y la crisis asiática: la necesidad de un nuevo orden financiero internacional, pág. 417

mencionar: la incongruencia entre la política cambiaria, monetaria y fiscal, la debilidad financiera de los sectores empresarial y bancario, las garantías estatales implícitas a empresas e instituciones financieras y los déficits insostenibles en cuenta corriente. Cuando los inversores internacionales se percataron de las debilidades que presentaba la economía coreana, empezaron a sacar sus capitales del país y sobrevino la crisis.¹⁴¹ Esta corriente niega que las crisis financieras sean causadas o tengan su origen en la liberalización de los mercados financieros. De hecho, plantean que la apertura financiera de los países tiene como ventaja una mejor y más eficiente asignación de los recursos a escala mundial. Es decir, “la liberalización de las cuentas de capital debería permitir una asignación más eficiente del capital, a escala mundial, de los países industriales ricos en capital a los países en desarrollo con poco capital. Los beneficios deberían ser generales: una tasa de rentabilidad más alta del ahorro privado en los países industriales y una mejora del crecimiento, las oportunidades de empleo y los niveles de vida en los países en desarrollo”.¹⁴²

Para los detractores del neoliberalismo, la crisis y la severidad de la misma se debía en gran parte a que la acción estatal no era lo suficientemente enérgica para controlar a los movimientos de capital de corto plazo.¹⁴³

Aproximarnos a los factores que pueden haber desencadenado la “crisis asiática” nos permite reafirmar el rol negativo que implica la apertura indiscriminada de la cuenta capital. Ferreira se pregunta si; ¿Existe verdaderamente un modelo asiático de crecimiento, con características comunes a la mayoría de los países

141 / SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018), pág.87

142 / M. Ayhan Kose y Eswar Prasad, La vuelta a lo esencial. La apertura de la cuenta capital, pág. 50

143 / Ferreira, J. Globalización, neoliberalismo y la crisis asiática: la necesidad de un nuevo orden financiero internacional, pág. 417

de la zona, que ha entrado en crisis? o ¿no tendremos más bien delante nuestro un conjunto de naciones que aplicaban pragmáticamente, con diverso énfasis, un conjunto de medidas diversas de política económica, en un contexto de acumulación de capital acelerada basada en las exportaciones, y cuyo denominador común fue afrontar un embate especulativo privativo de un sector financiero-especulativo hipertrofiado mundial con una dinámica y una autonomía relativa propias?¹⁴⁴

Para este autor, esta segunda pregunta sería la que mejor representa la realidad, ya que guarda relación con la globalización de las finanzas especulativas. En este sentido, la “crisis asiática” es similar a las crisis especulativas que sufrieron México en 1994 y Rusia y Brasil en 1998.

Según Ferreira, lo que comparten todos los países asiáticos que experimentaron esa crisis fue:

Una desregulación de la cuenta de capitales de la balanza de pagos y de su sector financiero en general, creó el marco objetivo que le abrió paso a desplazamientos repentinos de enormes sumas de capital especulativo de corto plazo, con consecuencias nefastas.

A su vez, sostiene que EE. UU y la Unión Europea (UE) presionaron a los países asiáticos para que se revaloraran sus monedas y se liberalizaran sus mercados financieros. Poco a poco, los países del bloque tuvieron que ceder a estas presiones, y finalmente, la libre circulación de capitales llegaría en la década de los noventa. Ferreira menciona varios autores, como Wilma Salgado y Arturo Huerta, quienes plantean que la liberalización financiera fue la causante de la crisis asiática. A su vez, menciona los trabajos de Radelet y Sachs, quienes plantean que:

144 / Ídem, pág.418

Cada una de las cinco economías en crisis había iniciado, pero no habían completado, una reforma y liberalización del sector financiero. Las reformas parciales habían llevado a sistemas financieros crecientemente frágiles, caracterizados por una creciente deuda externa de corto plazo, crédito bancario en rápida expansión y una inadecuada regulación y supervisión de las instituciones financieras. Estas debilidades, a su vez, dejaron a las economías asiáticas vulnerables a rápidas reversiones de los flujos de capital (Radelet y Sachs, 1998: 3).¹⁴⁵

Palma y Pincus, en la misma sintonía, plantean que la práctica del carry trade, tantas veces experimentada en Argentina, fue un factor importante para desatar la crisis. Según los autores, “las bajas tasas de interés en Japón y los tipos de cambio fijos en el Sudeste Asiático también incentivaron la práctica del así llamado carry trade entre ambos, o la práctica de endeudarse en yenes para adquirir activos de alto rendimiento en el Sudeste Asiático. Éste fue uno de los factores que intensificaron la crisis financiera asiática en 1997, debido a los saltos bruscos en los tipos de cambio de la región”.¹⁴⁶

Para David Harvey, en Corea cuando estalló la crisis asiática;

El gobierno apeló al FMI y a Estados Unidos. A cambio de una operación de rescate de 55.000 millones de dólares, accedió a abrir sus servicios financieros a la propiedad extranjera y a permitir a las firmas extranjeras operar con total libertad. En consecuencia, los coreanos soportaron quiebras masivas de grandes y pequeñas empresas y una

145 / Ídem, pág. 438, pág.439

146 / Palma, G. Pincus, J. América Latina y el Sudeste Asiático. Dos modelos de desarrollo, pero la misma “trampa del ingreso medio”: rentas fáciles crean élites indolentes, pág. 651

recesión que contrajo la renta nacional un 7 %, haciendo caer el salario medio por trabajador un 10 % y subiendo la tasa de desempleo a casi un 9 %. Para este autor, claramente Estados Unidos priorizó los intereses del capital financiero estadounidense.¹⁴⁷

Un enfoque similar planteaba Aldo Ferrer en 1999;

La globalización de la producción y el comercio es parcial y selectiva, en la esfera financiera, en cambio, es prácticamente total. Existe en efecto un mercado financiero de escala planetaria, en donde el dinero circula libremente y sin restricciones. La desregulación de los movimientos de capitales y la insistencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) para que los países de la periferia abran sus plazas reflejan los intereses de los operadores financieros de los países desarrollados y sus redes en el resto del mundo.¹⁴⁸

En este punto cabe destacar que, cuando Corea, siguiendo las recomendaciones del FMI, desreguló su sistema financiero, permitió la formación de burbujas especulativas que provocaron que su moneda se devalué en más del 50%, y su producción industrial cayera un 13% en 1998.¹⁴⁹ En este ejemplo se pueden observar claramente las consecuencias económicas y financieras de las políticas que promueve el Fondo.

Hemos mencionado los riesgos que conlleva liberalizar la cuenta capital o financiera y fomentar la llegada del capital financiero especulativo. Cuando los países asiáticos, en general, y Corea, en particular, cedieron a las presiones de EE. UU y de la UE, las consecuencias económicas causadas por la rápida volatilidad de este tipo de capitales fueron sumamente negativas.

¹⁴⁷ / David Harvey. Breve historia del Neoliberalismo, pág. 122

¹⁴⁸ / Ferrer, A. América Latina y el Mercosur ante la globalización. La Globalización, la crisis financiera y América Latina (1999), pág.54

¹⁴⁹ / Ídem, pág. 60

Plan de estabilización y políticas estructurales.

SaKong y Youngsun Koh en la obra; *La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo”*, plantean que la respuesta del gobierno para superar la crisis estuvo centrada en dos grandes objetivos:

1. Conseguir liquidez internacional para evitar una fuerte depreciación del won y una espiral inflacionaria
2. Restructurar el sector empresarial y financiero.

En principio, el gobierno buscó estabilizar la economía para mejorar el saldo en cuenta corriente y estabilizar el tipo de cambio, para lo cual, contrajo la demanda interna a través de políticas monetarias y fiscales restrictivas. Finalizada la crisis, el gobierno redujo la tasa de interés y se incrementó el déficit fiscal. La fuerte demanda por parte de los países centrales de productos exportados por Corea, permitió recuperar rápidamente el crecimiento, pasando de -5.7 en 1997 a 10,7% en 1998.¹⁵⁰

Según estos autores, una vez estabilizada la economía, se llevaron adelante reformas en varios sectores:

Sector empresarial: Se exigió mayor transparencia en la gestión empresarial, intensificar la cooperación de las grandes corporaciones con las pymes, concentrarse en líneas de negocios esenciales, se eliminaron casi por completo las regulaciones aplicables a las IED, se aplicaron fuertes sanciones por delitos corporativos, etc.

- **Sector financiero:** Se creó un organismo normativo consolidado que supervisaba los sectores bancarios, de valores y de seguros, se echaron a los gerentes titulares de los principales bancos para evitar el riesgo moral y garantizar un mejor funcionamiento de mercado.



150 / SaKong y Youngsun Koh. *La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo”* (2018), pág.88



- Mercado de trabajo: En enero de 1998, el gobierno estableció la Comisión Tripartita, formada por representantes del gobierno, grupos de empleadores y las dos federaciones sindicales nacionales. Ahora, ante situaciones de fusión y adquisición, los empleadores podrían despedir personal. En otras palabras, se permitió mayor flexibilización para despidos colectivos.
- Sector público: Se llevaron adelante privatizaciones y se redujo significativamente el empleo en los gobiernos centrales y locales y en sus organismos. También se buscó mayor eficiencia y sistematización de la gestión estatal. Además, se abrieron algunas posiciones de gerencia a personas del exterior y se introdujo un sistema de remuneración basado en el desempeño.
- Políticas de bienestar social: El desempleo subió pronunciadamente del 2,6% en 1997 al 7,0% en 1998, y muchas personas quedaron por debajo de la línea de pobreza.¹⁵¹ A su vez, el gobierno aumentó los subsidios salariales a las empresas que no despedían trabajadores y llevó adelante un programa de obras públicas para generar empleos directamente con los recursos tributarios. Se comenzó a pagar pasantías en empresas privadas para aquellos desempleados que tuvieran estudios superiores.

Un punto a destacar que mencionan SaKong y Youngsun Koh, es la mejora en los coeficientes de endeudamiento. Fue de particular importancia la desaparición de las garantías estatales implícitas a las empresas. Según mencionan; “Ante la desaparición de Daewoo y otros chaebol, las empresas se apresuraron a deshacerse de las líneas de negocios no rentables y reducir las deudas, y se hicieron más prudentes en sus decisiones de inversión”.

151 / Ídem, pág. 93

**Cuadro comparativo
de las principales
variables analizadas**

PAIS	SECTORES DOMINANTES EN LOS ORIGENES DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN	ROL DEL ESTADO DURANTE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y ETAPAS DEL PROCESO	ORIENTACIÓN DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN Y ROL DE LOS SALARIOS	RÉGIMEN POLÍTICO DURANTE EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN	SECTORES DEL CAPITAL PROTAGONISTAS EN EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN
	Oligarquía terrateniente y oligarquía diversificada.	El Estado conduce el proceso de industrialización. Comienza con la ISI liviana, se pasa a la ISI pesada y se trunca el proceso con llegada de la última Dictadura Cívico-Militar.	Orientado principalmente al mercado interno. Salarios relativamente altos para incrementar los niveles de consumo y estimular la producción de bienes industriales.	Alternancia entre gobiernos democráticos y militares.	El capital extranjero industrial y la oligarquía diversificada
	Ausencia de una oligarquía terrateniente precedente al proceso de industrialización	El Estado conduce el proceso de industrialización. Corea logró desarrollar una industria compleja y competitiva a nivel global.	Orientado principalmente al mercado externo. Se reprime a los sectores trabajadores para ganar competitividad internacional.	Hasta la década de los 90 fue a través de gobiernos autoritarios.	El capital extranjero industrial y los grandes Conglomerados Industriales (chaebol)

PAIS	INSERCIÓN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL	RELACIÓN CON LOS EE-UU	PERÍODOS NEO-LIBERALES	CARACTERÍSTICAS DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO	ROL DE INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA (IED)
	<p>Argentina se inserta en la economía mundial como país exportador de productos primarios. Luego intenta desarrollar su industria a través de la sustitución de importaciones. Preeminencia de ventajas comparativas.</p>	<p>Relación conflictiva por parte de EE-UU con aquellos gobiernos que han tratado de profundizar el proceso de industrialización y relación amigable con los gobiernos de corte neoliberal.</p>	<p>Tres períodos: (1976-1983), (1989-2001), (2015-2019). Veintitrés años en total.</p>	<p>Principalmente especulativo, para sostener el proceso de valorización financiera.</p>	<p>Orientada principalmente al mercado interno.</p>
	<p>Corea si bien comienza con un proceso de sustitución de importaciones, rápidamente busca insertarse como exportador de productos industriales. Preeminencia de ventajas dinámicas.</p>	<p>Aliado estratégico EE-UU en el sudeste asiático.</p>	<p>Un período (1988-1997). Ocho años en total.</p>	<p>Principalmente productivo para expandir el proceso de industrialización y superar las limitaciones de la restricción externa.</p>	<p>Se permite la llegada de IED a partir de la década de los ochenta, cuando el proceso industrial estaba consolidado y únicamente orientadas a la exportación de productos industriales.</p>

Conclusión

Entendiendo que las grandes diferencias entre Argentina y Corea en lo que respecta a su historia, estructura socioeconómica, geografía, recursos naturales, regímenes políticos, etc., exceden el presente trabajo, en estas conclusiones trataremos de establecer algunas semejanzas y diferencias básicas en lo que respecta a los procesos de industrialización y de liberalización financiera que ambos países experimentaron.

Lo primero que queremos destacar es que, tanto en Argentina como en Corea, los procesos de industrialización - como modelo de desarrollo económico y social - contaron con el rol decisivo del Estado y compartieron, por determinados períodos, políticas similares. Por ejemplo, la orientación del crédito hacia sectores industriales y productivos que se consideraban estratégicos. También observamos similitudes en cómo se relacionaron estos países con las IED, por momentos buscando limitarlas y en otros momentos alentando su llegada para suplir las limitaciones que presentaba el ahorro interno.

Si bien en Argentina la primera ISI se extendió desde 1930 a 1975, podemos decir que se empieza a planificar un modelo de desarrollo industrial recién a partir del primer plan quinquenal en 1947, bajo el gobierno de Juan D. Perón, un estadista de fuerte formación militar. En Corea, la industrialización comenzará a ser planificada formalmente quince años después con la instauración del primer plan quinquenal en 1962, un año posterior al golpe de Estado que permitió la llegada al poder de un grupo de militares encabezado por el general Park Chung Hee. Es decir, en los orígenes de la industrialización, ambos países comparten el rol del Estado en la planificación del modelo industrial y la influencia militar de sus estadistas.

Tanto en Argentina, en los dos periodos industriales (1947-1975 y 2003-2015), como en Corea, desde 1962 al menos hasta 1990, cuando comenzaron a instalarse con fuerza las ideas neoliberales, podemos afirmar que se aplicaron políticas económicas altamente proteccionistas.

Otra situación contextual que compartieron los dos países es que experimentaron fuertes presiones por parte de los EE. UU, sobre todo cuando avanzaron hacia modelos económicos industriales. Basta con mencionar las presiones que recibieron tanto Perón como Park Chung Hee. Por el contrario, cuando la política económica de estos países se orientó hacia modelos neoliberales, los distintos gobiernos estadounidenses acompañaron y fomentaron las nuevas políticas.

Una diferencia básica y estructural entre Argentina y Corea es que, mientras el país sudamericano - por su extenso territorio y por la importante dotación de recursos naturales con que cuenta - por lo menos hasta la crisis internacional que comenzó en 1929, asentó buena parte de su crecimiento y desarrollo en fomentar ventajas comparativas al calor de una oligarquía terrateniente agroexportadora con gran influencia sobre el Estado Nacional. Corea, con un territorio pequeño y con menos recursos naturales, debió enfocar su política económica en tratar de generar ventajas dinámicas.

En el caso argentino, si bien buena parte de los terratenientes serán los primeros industriales que sustituirán importaciones, se establecerá en el país una puja muy marcada por orientar el proceso productivo entre una burguesía industrial creciente y los sectores agroexportadores.

Cabe recordar que Perón planteaba la dicotomía entre una Argentina “granero del mundo” conducida por una élite terrateniente sumamente rica y un pueblo hambreado. Para Perón, la riqueza de la Nación está en los trabajadores, la tierra tiene que

estar en manos de quienes la trabajan y no de unos pocos terratenientes. Sin embargo, el peronismo nunca llevó adelante una reforma agraria.

Corea, por las características naturales que mencionamos, no contó con una clase terrateniente tan importante como la existente en Argentina. Podemos inferir que esta ausencia permitió que las autoridades pudieran avanzar con la Ley de Reforma Agraria de 1949, la cual permitió distribuir las tierras entre los agricultores, delimitando el máximo de tierras que podía poseer cada uno. Esta descentralización de la tierra, desde nuestra perspectiva, evitó que el Estado surja al calor de una oligarquía terrateniente que acentúe una economía primarizada y, por el contrario, ayudó a consolidar un Estado que luego forjará una nueva clase dominante con bases en la industria.

Otra diferencia notoria que podemos mencionar es que la Argentina enfocó su desarrollo industrial en la sustitución de importaciones, mientras que Corea, si bien en los comienzos del régimen de Park Chung Hee, avanzó hacia la sustitución de importaciones y restringió las importaciones e incluso la IED, ya a mediados de la década del 60 se enfocó principalmente en la exportación de manufacturas intensivas en mano de obra y se abrieron las puertas a la inversión extranjera, aunque restringida a los bienes de exportación.

Esta diferencia en cuanto a la orientación de la industrialización, mercado interno en el caso argentino y exportaciones en el caso coreano, impactará no solo en las formas en que estos países se vincularán con la economía internacional, sino que también definirá el rol que ocuparán los actores fundamentales del proceso productivo, el capital, los sectores trabajadores y el Estado.

En la industrialización argentina, el peronismo trató de impulsar la ISI articulando desde el Estado a los sectores del capital y el trabajo, procurando una serie de conquistas para los sectores

trabajadores, como derechos del trabajo, fortalecimiento de los sindicatos, universidades obreras, altos ingresos que fomenten el consumo y la demanda, etc.

Podríamos pensar que el hecho de que la industrialización argentina no se oriente primordialmente hacia las exportaciones, sino al mercado interno, puso el acento en garantizar salarios al alza que estimulen el consumo de los sectores populares.

La revancha clasista de los sectores dominantes por recomponer sus niveles de ingresos generando una marcada redistribución de este en perjuicio de la clase trabajadora, llegará con la dictadura cívico-militar de 1976 y la instauración del primer neoliberalismo. Recordemos que el impacto sobre los ingresos fue; del 49% que percibían los trabajadores en 1975 al 32,5% en 1982.

Corea, al orientar su industrialización intensiva en mano de obra hacia las exportaciones, en lugar de impulsar salarios altos para fomentar el consumo interno y estimular la demanda, se enfocó en reprimir a los sectores trabajadores y ganar competitividad internacional a través de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Cabe recordar que la actividad sindical y política estuvo prohibida extensos periodos de tiempo, y recién será en 1988 cuando Corea instale el salario mínimo, un año después del retorno de la democracia en ese país.

Desde nuestra perspectiva, el hecho de que los procesos dictatoriales hayan regido prácticamente veinticinco años, desde 1963 hasta 1988, incluyendo las dictaduras de Park Chung-hee y el gobierno de Chun Doo-Hwan, permitió al Estado no sólo reprimir a los sectores trabajadores, forjar y disciplinar a su burguesía nacional representada en los chaebol, sino que también le permitió tener mayor control sobre la orientación exportadora del proceso de industrialización y facilitó la penetración de las empresas y marcas coreanas en los mercados internacionales. En Corea, las corporaciones estuvieron controladas, conducidas y

orientadas hacia ciertos sectores por el Estado, el cual aportaba subsidios, seguros y financiamiento, pero a cambio exigía determinados estándares de producción y metas de exportación.

En Argentina, esa capacidad del Estado para forjar una burguesía nacional, controlarla, conducirla y exigirle resultados parece más difusa. Más bien podría afirmarse que, en algunos periodos, el Estado, en lugar de conducir a las corporaciones, fue cooptado por diversas facciones de estas. Un ejemplo de esto podría ser representado por el período en que rigió el Estado Burocrático-Autoritario con el capital industrial cooptando al Estado. Posteriormente, la cooptación del Estado por parte de las diversas facciones del capital quedará en evidencia y será un rasgo distintivo en los tres períodos neoliberales que atravesará Argentina. A su vez, en el caso coreano hubo cierta continuidad del modelo económico y políticas claras a mediano y largo plazo, algo que no podemos afirmar en el caso argentino.

Ambos países compartieron su interés por desarrollar la industria pesada. En el caso de Argentina, la misma avanzó y estaba contemplada en el segundo plan quinquenal del peronismo, y quedará truca con el golpe de Estado cívico-militar de 1955. En este plan, se apuntaba a desarrollar la industria automotriz, la petrolera y petroquímica, la química, la metalúrgica y la de maquinarias eléctricas y no eléctricas, orientadas a ser industrias de base. A partir de 1958, Frondizi también intentará desarrollar la industria pesada con su proyecto desarrollista, apostando fuertemente a la llegada de IED. Corea la llevará adelante con el segundo plan quinquenal (1967-1971), haciendo hincapié en la industria química, de siderurgia, maquinaria y petroquímica.

Ambas economías se enfrentaron a la problemática de la inflación y a la restricción externa cuando quisieron profundizar la industrialización o avanzar hacia la industria pesada, e incluso debieron flexibilizar su política frente a las IED. Sin embargo,

mientras Corea siguió apostando por su modelo industrialista, utilizando el endeudamiento externo, sobre todo público, para sortear los problemas de restricción externa y seguir financiando a los grandes conglomerados industriales, Argentina, por el contrario, a partir del 24 de marzo de 1976, cambió radicalmente el patrón de acumulación de su economía, pasando de un modelo industrialista a un modelo neoliberal. En este último modelo, el endeudamiento externo público y privado se utilizó para sostener procesos de valorización financiera y no para superar los propios problemas que genera la industrialización, vinculados principalmente a la restricción externa.

Con respecto a la apertura económica, mientras ambos países mantenían modelos industriales, los niveles de apertura y protección eran bastante similares. Sin embargo, cuando Argentina cambia de modelo, florecen sustanciales diferencias. Es decir, la apertura a la importación de bienes manufacturados en Corea estuvo muy controlada, permitiéndose sobre todo la importación de bienes intermedios e insumos, por lo menos hasta la década de los ochenta, con la finalidad de cuidar tanto a las industrias nacionales como de contener los déficits de cuenta corriente. En Argentina, con la llegada del primer neoliberalismo, la apertura será prácticamente total, no sólo en lo que respecta a bienes y servicios, sino también financiera, perjudicando seriamente a las industrias nacionales y las finanzas públicas.

Otra característica que comparten Argentina y Corea es que ambos países atravesaron períodos neoliberales vinculados a la valorización financiera, con características estructurales y consecuencias negativas muy parecidas. Sin embargo, Argentina experimentó en los últimos cuarenta y siete años, tres periodos neoliberales con valorización financiera que comprendieron aproximadamente un total de veintitrés años. Mientras que Corea atravesó un único periodo en la década de los noventa, que culminó con la crisis asiática de 1997.

Actualmente, la economía argentina se encuentra sumamente endeudada, con escasas reservas internacionales, inflación que supera el 200% anual y depende de las exportaciones agroindustriales para financiar su desarrollo industrial y no profundizar su crisis financiera y económica. Sin embargo, estas exportaciones no solo no son suficientes para aportar las divisas que requiere un proceso de industrialización, sino que, a su vez, el nivel de exportación de productos agroindustriales está fuertemente condicionado por los vaivenes climáticos.

Según Osvaldo Rosales, en 2019, Corea ocupaba el lugar 12 en el ranking mundial del producto interno bruto (PIB), el sexto en las exportaciones globales, el noveno en las importaciones y el quinto en el índice de complejidad económica.¹⁵² En 2018, Corea exportaba 664.000 millones de dólares, prácticamente dos tercios de todo lo que exporta América Latina, 1.4 veces las exportaciones de México y 2.6 veces las de Brasil.¹⁵³ El autor destaca el posicionamiento del país asiático en el índice global de complejidad económica, ya que, en 1998, el país no pertenecía a los primeros 20 países y, 21 años después (2019), ya ocupaba el quinto lugar.¹⁵⁴

Un aspecto que es pertinente analizar para que tengamos una mayor claridad en lo que refiere a las diferencias que existen actualmente entre ambas economías es la complejidad económica. Para ello, ponderamos el Índice de Complejidad Económica (ICE), que nos indica la complejidad de una economía en función de la diversidad y especialización de sus exportaciones, indicando si la economía está produciendo y exportando productos con alto valor agregado. Es importante tenerlo en cuenta, porque las economías con una mayor diversificación y sofisticación, y

152 / Rosales, O. La experiencia económica de Corea del Sur: lecciones y desafíos, pág.1248.

153 / Ídem, pág.1249

154 / Ídem

que exportan más valor agregado, tienden a tener un mejor desempeño en materia de crecimiento económico y desarrollo. Las estimaciones de complejidad económica basadas en datos comerciales nos indica que, para el año 2022, Corea ocupa el cuarto puesto del ranking mundial y Argentina el puesto 56^o.¹⁵⁵

Según datos del BM, para el año 2022, Argentina cuenta con un PBI de 631.13 millones de dólares, un PBI per cápita de 13.650,6 dólares y un desempleo, a datos de 2023, del 6.8%.¹⁵⁶

Por otro lado, Corea es un caso muy interesante de ascenso y superación. Según los datos del Banco Mundial de 2022, Corea cuenta con un PBI de 1.67 billones de dólares, PBI per cápita de 32.422,6 dólares, inflación de 5.1% y desempleo de 2.7% (2023).¹⁵⁷ Si consideramos la información del FMI de 2023 en relación a las economías más grandes del mundo, Corea ocupa el puesto décimo y Argentina el puesto N^o22.¹⁵⁸

Desde nuestro enfoque, a diferencia de quienes sostienen posiciones liberales, las crisis financieras en el marco de programas neoliberales están íntimamente ligadas a la apertura de la cuenta capital y de la cuenta financiera del balance de pagos. Si bien puede haber otras causas, como el crédito bancario en rápida expansión y una inadecuada regulación y supervisión de las instituciones financieras, situación que sucedió en Corea y también en Argentina, sobre todo a partir de la reforma financiera de 1977, consideramos que la apertura de estas cuentas, principalmente de la cuenta financiera, es una condición necesaria y determinante de las crisis financieras que experimentaron ambos países.

155 / <https://oec.world/es/rankings/eci/hs6/hs96?tab=ranking>

156 / <https://datos.bancomundial.org/pais/argentina>

157 / <https://datos.bancomundial.org/country/KR>

158 / <https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEEOEM-DC/ADVEC/WEOWORLD>

El argumento neoliberal que afirma que la liberalización financiera promueve una asignación eficiente de los recursos a nivel global, mejorando las tasas de retorno para los capitales de los países desarrollados y facilita el crecimiento en los países subdesarrollados, es falso. Pues, este argumento obvia una parte importante que se corresponde con los altos niveles de endeudamiento externo especulativo y las crisis cambiarias posteriores que suelen producirse cuando se avanza en la apertura de la cuenta capital y financiera. Es decir, una vez que los capitales especulativos de corto plazo aprovecharon las altas tasas de interés, ante potenciales devaluaciones del tipo de cambio consecuencia del propio endeudamiento externo, se fugan rápidamente hacia plazas más seguras, precipitando las causas que devienen en una crisis financiera, cambiaria y de deuda. Este mecanismo de endeudamiento externo, valorización de esos activos y fuga de capitales, cuya consecuencia inmediata es la devaluación del tipo de cambio real, crea serios problemas en el sector externo, que, a su vez, desatan fuertes procesos inflacionarios que terminan por impactar negativamente en el sector real. Es decir, en la producción y comercialización de bienes y servicios, condicionando seriamente el crecimiento económico y el desarrollo de los países.

Bibliografía

Ávila Domínguez, C. Problemáticas internacionales y mundiales desde el pensamiento latinoamericano Teorías, Escuelas, Conceptos, Doctrinas, Figuras Eduardo Devés, Silvia T.

Álvarez, Editores. Desarrollo hacia afuera-adentro.

Aldasoro, I. Globalización financiera y crisis en economías emergentes: Análisis teórico y estudio de los casos de México (1994) y Corea del Sur (1997) 2002.

Ayhan Kose, M. Prasad, E. La vuelta a lo esencial. La apertura de la cuenta capital.

Azpiazú, D. Shorr, M. Hecho en Argentina, industria y economía 1976-2007(2010).

Basualdo, E. Las reformas estructurales y el Plan de Convertibilidad durante la década de los noventa. El auge y la crisis de la valorización financiera (2003).

Basualdo, E. Estudios de Historia Económica Argentina.

Basualdo, E. Barrera, M. Bona, L. González, M. Manzanelli, P.

Wainer, A. Endeudar y fugar.

Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri.

Basualdo, E. Manzanelli, P. Castells, María José, Barrera, M. Informe de coyuntura N.º 32 noviembre 2019.

Basualdo, E. Kulfas, M. La fuga de capitales en la Argentina.

Basualdo, E. Nahon, E. Nochteff, H. La deuda externa privada en la argentina (1991-2005).

Trayectoria, naturaleza y protagonistas (2007).

Beccaria, L. Las vicisitudes del mercado laboral argentino luego de las reformas. Universidad Nacional de Gral. Sarmiento (2003).

Bello, W. ¿Qué es la globalización? 22 de noviembre de 2007 en wayback Machine, 2003, New Labor Forum.

Bekerman, M. Sirlin, P. Streb, M. El “milagro” económico asiático: Corea, Taiwán, Malasia y Tailandia.

Bolinaga, L. Bavoleo, B. e- COREA, procesos políticos, económicos y sociales en la península de Corea (2018).

Brañas I Espiñeir, J. Tesis doctoral. El crecimiento económico de Corea del Sur: 1961-1987, aspectos sociológicos.

Brenta, N. Gracida, E. Rapoport, M. Argentina, México y el FMI en la crisis de los setenta (2009).

Brenta, N. El rol del fondo monetario internacional en el financiamiento externo de la Argentina y su influencia sobre la política de ajuste del balance de pagos entre 1956 y 2003 (2008). Brenta, N.

El rol del FMI en el financiamiento externo de la Argentina, y su influencia sobre la política económica entre 1956 y 2003, tomo 2. Briefplan & Lisper (2007). Mapa del mundo con los países ordenados por superficie. Imagen obtenida en Wikimedia Commons. Calva, J. Desarrollo Económico. Estrategias exitosas (2007).

Chang, H, Conferencia magistral en la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM).

Chang, H. Patada a la escalera: La verdadera historia del libre comercio. Facultad de Ciencias Económicas y Ciencias Políticas

Universidad de Cambridge.

Chiñas, C. Comercio exterior y desarrollo económico, el caso de Corea del Sur.

CEPA, CEPPEMA, ALGEC, ANSES.

CEPAL, ¿Liberalización o desarrollo financiero?

CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina “Principales resultados de pobreza e indigencia 2003-2015” noviembre 2015.

David Harvey. Breve historia del Neoliberalismo.

Damill, M. Frenkel, R. Malos tiempos. La economía argentina en la década de los ochenta.

Estrada López, J. Aprendizaje y desarrollo económico en Corea del Sur, 1960-2004 (2007).

Ferreira, J. Globalización, neoliberalismo y la crisis asiática: la necesidad de un nuevo orden financiero internacional.

Ferrer, A. América Latina y el Mercosur ante la globalización. La Globalización, la crisis financiera y América Latina (1999).

Fiorito, A. Amico, F. Heterodoxia, Teoría económica y crisis argentina.

<https://www.cronista.com/economia-politica/la-verdad-sobre-la-crisis-del-2001-segun-domingo-cavallo-los-errores-el-fmi-el-megacanje-y-el-corrallito/>

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/29008-la-industria-es-el-eje-fundamental-para-el-crecimiento-del-pais-dijo-la-mandataria-en-tecnopolis>

Fuente: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/29008-la-industria-es-el-eje-fundamental-para-el-crecimiento-del-pais-dijo-la-mandataria-en-tecnopolis> <http://www.bcr.gov.ar/Noticias/publicacion-de-informe-mercado-cambios-deuda-2015-2019.asp>

<https://www.imf.org/es/News/Articles/2018/10/26/pr18395-argentina-imf-executive-board-completes-first-review-under-argentina-stand-arrangement>.

<http://www.bcra.gov.ar/Noticias/publicacion-de-informe-mercado-cambios-deuda-2015-2019.asp>

<https://www.eldiplo.org/notas-web/la-deuda-odiosa-de-la-dictadura/>

<https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/la-reforma-financiera-de-1977-como-pilar-del-endeudamientoexterno/#:~:text=La%20reforma%20financiera%20supuso%20un,sistema%20econ%C3%B3mico%20en%20su%20conjunto>.

<https://oec.world/es/rankings/eci/hs6/hs96?tab=ranking>

<https://datos.bancomundial.org/pais/argentina>

<https://datos.bancomundial.org/country/KR>

<https://www.imf.org/external/datamapper/NGDPD@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD>

Huelva, D.V Reunión de economía mundial Sevilla, mayo 2002 Globalización financiera y reformas monetarias en América Latina: Los casos de Argentina, México y Brasil. Grupo AREA Departamento de Economía Aplicada II Universidad de Sevilla.

INDEC, base 2004.

INDEC y series históricas OF.

Kim, Kwang Suk. Korea's Industrial and Trade Policies, Instituto para la Economía Internacional (2001).

Kosacoff, B. Azpiazu, D. La industria argentina, desarrollo y cambios estructurales (1989).

Martínez de Hoz, J. Bases para una Argentina moderna.

Minsburg, N. Globalización, neoliberalismo y desigualdad: la experiencia argentina.

Transnacionalización, crisis y papel del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Naciones Unidas. Comisión económica para América Latina. El proceso de industrialización en la Argentina en el periodo 1976/1983.

O'donnell, guillermo, El Estado burocrático autoritario, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2009.

Padín, N. Perrer, J. Made in Taiwán: Procesos de industrialización tardía en el Este asiático (2017).

Palma, G. Pincus, J. América Latina y el Sudeste Asiático. Dos modelos de desarrollo, pero la misma “trampa del ingreso medio”: rentas fáciles crean élites indolentes.

Porcelli, L. La primera etapa del régimen de valorización financiera (1976-1989) Primera parte (1976 - 1983).

Rapoport, M. Mitos, etapas y crisis en la economía argentina (2007). Fuente: Ministerio de Economía de la Nación. Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. FIDE.

Reche, F. La Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI): usos y sentidos de una expresión polisémica. (Presentación).

Rosales, O. La experiencia económica de Corea del Sur: lecciones y desafíos.

SaKong y Youngsun Koh. La economía coreana, “Seis décadas de crecimiento y desarrollo” (2018).

Secretaría de Finanzas.

Schorr, M. La desindustrialización como eje del proyecto refundacional de la economía y la sociedad en Argentina, 1976-1983.

Schorr, M. La industria argentina entre 1976 y 1989 Cambios estructurales regresivos en una etapa de profundo replanteo del modelo de acumulación local.

Schorr, M. Wainer, A. Preludio: Modelo de acumulación. Una aproximación conceptual.

Suárez, C. De reino ermitaño, a “tigre asiático”. El modelo de desarrollo de Corea del Sur (2013).

Valencia Lomelí, E. Democratización y crisis financiera: los desafíos de una transición herida El caso de Corea del Sur y las secuelas de su crisis financiera en 1997-1998 *Espiral*, vol. VII, núm. 20, enero/abril, 2001, pp. 91-133 Universidad de Guadalajara, México.

Zárate, P. Corea del Sur: Un ejemplo exitoso de planeación estatal.



En 1948, la Unión Soviética y los Estados Unidos utilizarían el paralelo 38° para dividir la península de Corea, dando origen a la República de Popular Democrática de Corea al norte del paralelo y a la República de Corea al sur. En ese entonces, Corea del Sur era uno de los países más pobres y atrasados del mundo. Setenta años después, según estimaciones del FMI, este pequeño país del sudeste asiático ocupa el décimo lugar en el ranking mundial del producto bruto interno (PBI) y el cuarto lugar en lo que refiere al índice de complejidad económica (ICE).

Argentina, veintisiete veces más grande que Corea del Sur y sumamente rica en materias primas, a mediados del siglo XX contaba con la industria más compleja y desarrollada de América Latina. En la actualidad, su PBI ocupa el puesto veintidós en el ranking mundial y el puesto cincuenta y seis en lo que refiere al ICE.

¿Cuáles fueron los factores que permitieron el extraordinario desarrollo surcoreano y generaron el estancamiento argentino? Esta es la pregunta que motivó la elaboración de esta obra y que, con rigurosidad y un análisis comparado de los principales contextos económicos, políticos y sociales de ambos países, trataremos de responder.

